

PARA GRADOS ACADÉMICOS DE LICENCIADOS (TERCER NIVEL)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, **SANTIAGO DAVID ECHEVERRÍA VITERI**, C.I. **060291960-7** autor del trabajo de graduación intitulado: **"FUTBOL Y BARRAS BRAVAS: IDENTIDAD DE LA BARRA MUERTE BLANCA"**, previa a la obtención del grado académico de **SOCIOLOGO CON MENCIÓN EN CIENCIA POLÍTICA** en la Facultad de **Ciencias Humanas**:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 30 de NOVIEMBRE del 2012


Santiago David Echeverría Viteri
C.I. 060291960-7

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
SOCIÓLOGO CON MENCIÓN EN CIENCIAS POLÍTICAS**

**“FUTBOL Y BARRAS BRAVAS: IDENTIDAD DE LA BARRA
MUERTE BLANCA”**

SANTIAGO DAVID ECHEVERRÍA VITERI

DIRECTORA: NATALIA SIERRA

QUITO, 2012

CONTENIDO

Introducción.....	pág. 1
-------------------	--------

CAPITULO 1

“EL DEPORTE COMO NUEVO FENÓMENO SOCIAL”

1.1	Historia general del deporte.....	pág. 5
1.2	Deporte en América Latina: una mirada desde las Ciencias Sociales	pág. 12
1.3	Aproximaciones teóricas.....	pág. 20

CAPITULO 2

“RECONSTRUCCIÓN SOCIO-HISTÓRICA DEL FÚTBOL”

2.1	Origen del fútbol y su transformación.....	pág. 24
2.2	Breve historia del origen de las barras bravas.....	pág. 32
2.3	Las principales barras del fútbol ecuatoriano.....	pág. 39
2.3.1	Emelec y sus principales barras.....	pág. 39
2.3.2	Barcelona y sus principales barras.....	pág. 41
2.3.3	El Nacional y sus principales barras.....	pág. 42
2.3.4	Deportivo Quito.....	pág. 43

CAPITULO 3

“ANÁLISIS DE LA BARRA MUERTE BLANCA”

3.1	Origen y transformación.....	pág. 44
3.2	Actores y su organización.....	pág. 46
3.3	Cuadro Simbólico de la Muerte Blanca.....	pág. 55
3.3.1	Los trapos.....	pág. 55
3.3.2	El bombo.....	pág. 58
3.3.3	Los grafitis y murales.....	pág. 59
3.3.4	Las camisetas.....	pág. 61
3.3.5	La facha.....	pág. 61
3.3.6	Las canciones.....	pág. 62
3.4	Hechos con tinte de barra brava.....	pág. 66

“CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES”

Conclusiones finales.....	pág. 73
Recomendaciones.....	pág. 76
Bibliografía.....	pág. 78

Introducción:

El deporte es un tema que en su principio fue considerado por la mayoría de sociólogos como un ámbito de estudio secundario. El descuido o desatención se debe a que los padres fundadores de la Sociología consideraron en su momento que existían temas más relevantes como la religión, la cultura, la política, etc., y que los demás temas como el deporte, el ocio, el placer, etc., eran triviales.

Hoy, a pesar del abandono que tuvo el deporte es indudable su importancia social a tal punto que requiere de una mayor teorización e investigación sociológica. Entre los indicadores de la importancia del deporte podemos señalar los siguientes: actividad recreativa en todos los países del mundo, el deporte como ocio y como trabajo, las relaciones entre deporte e industria, la economía del deporte, la comercialización del deporte, los medios de comunicación y el deporte, deporte y educación, el deporte y la violencia, las masas en el deporte y la conducta desordenada en que a veces incurren.

A raíz de la modernidad, en las sociedades más desarrolladas y más industrializadas la tendencia a actuar emocionalmente a partir de situaciones críticas es menos frecuente que en las sociedades menos desarrolladas. Esto se debe al mismo desarrollo que implica un mayor control y autocontrol. Las restricciones fuertes y uniformes surgieron de transformaciones estructurales sociales y personales en relación a la organización del estado.

En las sociedades contemporáneas ya no son las actividades religiosas las que proporcionan un espacio para la relajación que contrarreste las restricciones. En cambio, las actividades recreativas como complemento del trabajo son quienes le brindan al individuo un espacio para obtener placer.

Visto de esta manera, las actividades recreativas como espacios de ocio que le permiten al individuo obtener placer y emoción toman fuerza en las sociedades modernas.

En la sociedad actual buscamos el ocio como forma de escapar o de sacudirnos de las restricciones que el sistema y el estado nos impone diariamente. Incluso, los individuos pagan por el ocio con tal de superar la rutinización que invade todas las esferas de la vida, incluso las de mayor intimidad.

Para que la rutinización no lleve al individuo a la monotonía es necesaria la práctica de actividades recreativas que canalicen toda la frustración reprimida por las restricciones que dominan nuestras vidas.

Los acontecimientos recreativos como los deportes, los conciertos, la televisión, etc., se adecuan a las necesidades de los individuos para que estos puedan gozar de sus ratos de ocio.

Hoy en día, hay quienes consideran que los acontecimientos recreativos son una forma de recuperarse del trabajo y de liberar tensiones. Sin embargo, lo que los individuos buscan en sus actividades recreativas no es liberarse de tensiones sino sentir un tipo concreto de tensión y una forma de excitación asociada a las emociones. Hay que considerar que en las actividades recreativas en las que el sujeto busca esa tensión – emoción tiene que darse un desahogo.

El fútbol es el deporte en el que más se puede analizar el tema del ocio y la satisfacción por lo que el fútbol constituye en sí mismo una forma dinámica de grupo con una tensión interna propia. Si esta tensión y el tono del juego bajan demasiado, su valor como acontecimiento recreativo disminuye. Será un juego monótono y aburrido. Si la tensión crece demasiado, proporcionará mucha emoción a los espectadores pero también entrañará graves riesgos tanto para estos como para los jugadores. Este concepto dinámico de tensión no solo se aplica al juego del fútbol como tal sino también a los participantes.

Tomando en cuenta lo anterior, se puede establecer que el fútbol como actividad recreativa permite a los individuos canalizar la violencia en la medida en que le permite al sujeto desahogarse, pero que también puede generar actos violentos como muertes, agresiones, racismo, etc., debido a las tensiones que implica el juego en sí como ritual de violencia en donde el tema de las masculinidades tiene mucho que ver.

Todo lo que involucra el fútbol lo ha convertido a nivel mundial en el deporte más atractivo para las multitudes por todas las pasiones y sentimientos que genera en las personas, dando lugar a la formación de múltiples identidades como los hooligans o las barras bravas.

En nuestro medio no existen barras bravas organizadas como en otros lugares, pero ello no desmiente que en nuestros estadios y sus inmediaciones existe una violencia frecuente o de peligroso incremento.

En el Ecuador, lo que empezó como una pintoresca moda en la que hinchas se agrupaban para respaldar al club de sus amores con cánticos, papeles, serpentinas y banderas, terminó convirtiéndose en una pesadilla llena de odios, vandalismo y muerte.

Las barras bravas ecuatorianas empezaron a formarse en los 90 y han sido causantes de múltiples desmanes que derivaron en muertos, heridos y cuantiosas pérdidas económicas por daños a la propiedad privada.

En el país existen diferentes grupos conocidos como barras bravas: Boca del Pozo, Sur Oscura, Muerte Blanca, Mafia Azul Grana, Marea roja, entre otras. La presente investigación tratará sobre la identidad y organización de la principal barra del equipo Liga Deportiva Universitaria: la Muerte Blanca.

En varios países, la violencia en los estadios ha dejado centenares de muertos y discapacitados durante décadas. En esos lugares, la sociedad ha tomado en serio el tema, los sociólogos han investigado esas organizaciones, y la policía –por su lado– ha logrado identificar y neutralizar a los sujetos enquistados en esos movimientos; gracias a ello, la violencia ha disminuido y la mayor parte de estadios son más seguros. ¿No deberíamos hacer aquí algo semejante? ¿Cuántos muertos más esperaremos?

Con este estudio se busca contribuir al conocimiento de éste fenómeno social que está tomando fuerza en nuestro país y que está empañando el espectáculo del fútbol como deporte.

Para esta investigación se escogieron como actores a hombres y mujeres miembros de la barra Muerte Blanca que no conocían que eran un objeto de estudio, razón por la cual se evitara nombrarlos.

Fue necesario realizar un estudio directo con personas y grupos durante un cierto período para conocer su comportamiento social y tener así una imagen realista y fiel del grupo estudiado.

Las técnicas de investigación que se utilizaron fueron: observación participante, entrevistas a profundidad, notas de campo, revisión bibliográfica y encuestas.

En base a toda la información obtenida a partir de las investigaciones realizadas se desarrolló el tema “Fútbol y barras bravas: Identidad de la Barra Muerte Blanca” para entender de una mejor manera éste fenómeno social en nuestro país.

En el primer capítulo del presente estudio se expondrá brevemente el origen del deporte, su transformación y la importancia que tomo esta actividad para las Ciencias Sociales debido a su capacidad para concentrar y movilizar multitudes en las que encontramos identidades, imaginarios, ideales, etc. Al tener en cuenta la estrecha relación del deporte con la generación de identidades se abordará profundamente el concepto de identidad para entender mejor la presente investigación.

En el segundo capítulo se revisará la historia y transformación del deporte de mayor acogida a nivel mundial: el fútbol. Además, se prestará especial atención al tema de las denominadas barras bravas en nuestro país.

En el tercer capítulo se estudiará a la barra más representativa de la ciudad de Quito: la Muerte Blanca. Lo que se pretenderá es dar a conocer el origen, organización, identidad, cuadro simbólico, etc. de esta barra.

Finalmente, en la última parte de la investigación se detallarán las conclusiones y recomendaciones.

CAPITULO 1

En este capítulo se expondrá brevemente el origen del deporte, su transformación y la importancia que tomo esta actividad para las Ciencias Sociales debido a su capacidad para concentrar y movilizar multitudes en las que encontramos identidades, imaginarios, ideales, etc. Al tener en cuenta la estrecha relación del deporte con la generación de identidades se abordará profundamente el concepto de identidad para entender mejor la presente investigación.

EL DEPORTE COMO NUEVO FENÓMENO SOCIAL

1.1 Historia General del Deporte.

La actividad deportiva tiene origen desde culturas muy antiguas. Los griegos decían que el deporte es una actividad indispensable para la vida, pensaban que la actividad física fortificaba el cuerpo y mantenía despierto al espíritu. También lo relacionaron con el saber, ellos afirmaban que el deporte era una virtud que se relacionaba con la producción de conocimientos al servicio de la polis¹.

En otras sociedades, como la de los romanos, luego de tener cruentas guerras con sus adversarios convertían a sus prisioneros en esclavos, los mismos que eran destinados para diferentes actividades entre las cuales estaba una forma de deporte sangriento, pues los esclavos debían enfrentar como gladiadores a los tigres o leones en el famoso coliseo romano durante un espectáculo de 100 días.

Si para los griegos el deporte era una actividad noble de todo ser, en el caso de la Roma antigua, el deporte o una forma de este, era una actividad para el disfrute del César y de su corte, es decir, era una actividad relacionada con el poder, aunque el espectáculo era gratuito. (ICCI-ARY Rimay, 2002, p 1).

Los juegos de competición en la Antigüedad, a menudo representados como el gran paradigma del deporte, tenían ciertas características propias y se desarrollaron en condiciones muy distintas de las de nuestros deportes. La ética de los jugadores, las normas por las cuales eran juzgados, las reglas de la competición y la realización

¹ Polis era la denominación dada a las ciudades estado de la Antigua Grecia.

propiamente dicha de aquellos juegos diferían notablemente en muchos aspectos de las características del deporte moderno.

En relación al tema Norbert Elías (1992) señala:

En la Antigüedad, las reglas consuetudinarias de los acontecimientos atléticos «pesados», *tales* como el boxeo y la lucha, admitían un grado de violencia física mayor que el aceptado por las reglas de los correspondientes tipos de juegos competitivos de hoy. En estos últimos, además, las reglas están mucho más detalladas y diferenciadas; no son, para empezar, reglas dictadas por la costumbre sino reglas escritas, explícitamente sometidas a la crítica y a la revisión razonadas. El nivel superior de violencia física en los juegos de la Antigüedad no era por sí solo sino un dato aislado, sintomático de algunos rasgos concretos de la sociedad griega, especialmente en la etapa de desarrollo alcanzada por lo que ahora denominamos la organización «estatal» y por el grado de monopolización de la violencia física que ésta implica. La monopolización y el control relativamente sólido, estable e impersonal de los medios de violencia son una de las características estructurales fundamentales de las naciones-Estado contemporáneas. Comparados con ellos, la monopolización y el control institucional de la violencia física en las ciudades-Estado griegas eran aún rudimentarios.(p.164)

En la modernidad los deportes son asumidos por los individuos como actividades recreativas que les permiten desahogar las tensiones acumuladas producto de las innumerables restricciones y rutinas impuestas por el mismo sistema. Además, buscan reducir la violencia inherente en los deportes en tanto que actividades competitivas. En relación al tema Norbert Elías (1992) señala:

No obstante, con la tendencia hacia una mayor reglamentación la vida fue haciéndose más monótona. Las condiciones que propiciaban la emoción individual fuerte, sobre todo la emoción socialmente compartida que podría llevar a la pérdida del autocontrol, se hicieron entonces más raras y menos tolerables desde el punto de vista social. El problema radicaba en cómo dar a los individuos la oportunidad de experimentar plenamente la excitación agradable que parece ser una de las necesidades más elementales de los seres humanos sin los consiguientes peligros sociales y personales para otros o para uno mismo, y a pesar de una formación de conciencia pronta a suprimir muchas formas de emoción que, en épocas anteriores, habían sido fuente de gratificación placentera así como de revueltas, daños y sufrimientos humanos. ¿Cómo, en una sociedad cada vez más reglamentada, podía garantizarse a los seres humanos una cantidad suficiente de excitación agradable como experiencia compartida sin el riesgo de desórdenes socialmente intolerables y sin causarse daño unos a otros? En Inglaterra, una de las

soluciones a este problema fue, como vimos, el nacimiento de unos pasatiempos bajo la forma que conocemos como «deportes». La modalidad inglesa de la caza de zorros sólo fue un ejemplo, entre otros, de esta transformación, pero muestra vívidamente una temprana fase en la solución de éste problema. En este aspecto, fue tremendamente significativo el cambio ocurrido al pasar del interés en la victoria al interés aún mayor en la prolongada emoción placentera de la lucha. Posteriormente, este cambio halló expresión en la famosa ética deportiva según la cual lo importante no era ganar sino participar. Los cazadores de zorros aún podían herir y matar realmente aunque sólo delegando tal función y sólo a animales. Otras modalidades de deporte, como el críquet y el fútbol, muestran cómo se resolvió el problema en los casos en que todos los participantes eran seres humanos. (p.212)

Muchos deportes que hoy se practican de forma más o menos parecida en todo el mundo se originaron en Inglaterra. De allí se extendieron a otros países, principalmente durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del XX. El fútbol, en la vertiente en que llegó a ser conocido en Inglaterra, la del “Fútbol Asociación” o, según la popular abreviatura, *soccer*, era uno de ellos. Otros fueron las carreras de caballos, la lucha libre, el boxeo, el tenis, la caza de zorros, el remo, el croquet y el atletismo. Pero ninguno fue adoptado y asimilado por otros países tan ampliamente y, en muchos casos, con tanta rapidez como la modalidad *soccer* del fútbol. Tampoco ninguno de ellos obtuvo tanta popularidad.

En consecuencia, aunque el juego puede rastrearse hasta lo más primitivo y arcaico del género humano –como pulsión lúdica–, el deporte es un invento de la modernidad europea: para ser más preciso, del capitalismo inglés a mediados del siglo XIX. En ese momento, y especialmente como codificación de distintos juegos populares –el fútbol o el rugby–, o de regulación de prácticas de la aristocracia británica –el boxeo, por ejemplo–, el deporte aparece en las *public schools* inglesas, transformándose rápidamente en pasatiempo de clases con tiempo libre, pero también como instrumento de disciplinamiento del cuerpo y preparación para la guerra de las élites. (Alabarces, 2009, p 2).

Considerado como actividad estandarizada, regulada y controlada, el deporte derivó de los juegos populares practicados por la burguesía en ascenso, con el objetivo de tener mayor control y poder supervisar con facilidad el tiempo libre de los sujetos.

En la primera mitad del siglo XIX las prácticas recreativas populares comenzaron a regularse a partir de los movimientos evangélicos que formaban parte de los sectores más puritanos y moralizantes del sector hegemónico, debido a la concepción negativa de lo popular. Las clases dominantes decidían qué era lo moralmente correcto para la sociedad y eso incluía a las actividades recreativas.

A partir del siglo XIX, entonces, es que puede datarse el origen de los deportes modernos. Básicamente en la Inglaterra industrial, y posteriormente en los Estados Unidos, que surgían como potencia alternativa a fines de la misma centuria: si cricket, fútbol, rugby, ciclismo, boxeo, esgrima, fueron codificados por los británicos, béisbol, volleyball y básquetball fueron inventados por los norteamericanos.

En la segunda mitad del siglo XIX comenzó a escribirse sobre las bondades y beneficios físicos, morales y de carácter del deporte, siendo la Iglesia una de las instituciones con mayor influencia e intervención en las áreas urbanas donde residían los obreros.

También las fábricas fueron creadoras de clubes deportivos, predominando la práctica del fútbol. Así mismo, surgieron clubes deportivos de las escuelas y se crearon competencias escolares, donde el fútbol surgió como el deporte de las masas.

Cabe recalcar que la difusión global de los deportes modernos fue simultánea a la construcción de los mercados mundiales y de los imperios coloniales.

El mecanismo difusionista implicaba simultáneamente dos agentes:

Los administradores coloniales o las burguesías empresarias, que extendían sus prácticas entre los residentes británicos o norteamericanos locales (tanto en las colonias efectivas como en las neo-colonias económicas), muy especialmente a través de las escuelas de las comunidades anglosajonas, para luego ser imitados por las élites locales, caracterizadas por su mimetismo radical; y a la vez los obreros o empleados de los transportes –básicamente, ferrocarriles y barcos–, que, influidos por la rápida popularización y profesionalización de los deportes en sus países de origen, desplegaban sus prácticas en los puertos o en los lugares a los que llegaban las vías férreas.(Alabarces, 2009, p 4).

De tal manera que, los administradores coloniales o burguesías empresarias y los empleados de los transportes permitieron una rápida expansión de las prácticas deportivas entre las élites y las clases medias.

Aunque haría falta llegar al siglo XX para su expansión entre las clases populares, deudoras del tiempo libre para poder practicar deportes, lo que precisaría de cierta modernización de los regímenes laborales.

Los deportes modernos no nacieron porque sí en el umbral del siglo XX y en el Reino Unido. Se conformaron casi todos en Inglaterra porque allí estaba la primera potencia de la era industrial, la cabeza del ariete de la ideología competitiva y en la que mayor presencia iban tomando las masas urbanas. (Montalbán, 1972, P 1).

Esa expansión entre las clases populares es lo que ha sido definida como *procesos de Popularización*, y se concentra en dos ejes: la igualdad y la profesionalización.

El deporte se vuelve así un lugar donde no sólo el débil puede vencer al poderoso –y este rasgo adquiere centralidad a la hora de las competencias internacionales entre países periféricos y centrales–; es también donde el *pobre* puede ascender socialmente con las armas del pobre: habilidad corporal, esfuerzo...y picardía. (Alabarces, 2009, p 4).

La profesionalización: la disputa por ésta enfrenta a las clases populares y medias en surgimiento con las élites, en tanto significa la retribución por un uso hasta entonces ilegítimo del tiempo libre, tornándolo legítimo y útil; permitiendo, nuevamente, la construcción del deporte como espacio de incorporación y ascenso social de las clases populares.

La expansión de la esfera deportiva en la modernidad tuvo un notable apogeo a partir de la industrialización que trajo consigo el desarrollo y con ello el reemplazo de la mano de obra con maquinaria, lo cual contribuyó a la desocupación de las personas y agudizó de cierta manera la relaciones interpersonales en la sociedad. Por un lado, los desocupados al tener tanto tiempo libre fueron involucrándose paulatinamente con las diferentes actividades deportivas, y por otro lado, los que no fueron afectados por el desempleo vieron en el deporte un espacio en el que podía superar la monotonía propia

de las sociedades desarrolladas. En ambos casos, el deporte sirvió como medio de desahogo.

Entre 1890 y 1914, el deporte moderno al estar al alcance de todos se constituyó en una de las principales actividades de la época. Entre 1914 y 1939 creció la práctica deportiva, pero creció sobre todo la curiosidad deportiva. El deporte se transformó en un centro de interés, ya que cautivo el interés de millones de personas.

Es así como el deporte pasa de ser una institución marginal y escasamente valorada, a ser una institución central merecedora de un valor mucho más alto en la sociedad en la medida en que tiene la capacidad de concentrar y controlar grandes masas.

En cuanto a la importancia que el deporte ha tomado, Dunning (1998) señala:

Además del cambio, tanto en las ideas como en los hechos, ocurrido en el equilibrio entre trabajo y ocio, se puede señalar un proceso que ha aumentado la importancia social de las actividades recreativas en general, un conjunto de al menos tres aspectos de la emergente figuración social moderna que están interrelacionados y que han contribuido al aumento de la importancia social del deporte. Son: 1) el hecho de que el deporte ha cobrado fuerza como una de las principales fuentes de emoción agradable; 2) el hecho de que se ha convertido en uno de los principales medios de identificación colectiva y 3) el hecho de que ha llegado a constituirse en una de las claves que dan sentido a las vidas de muchas personas. Elías y yo hemos señalado antes que el deporte es un acontecimiento recreativo «mimético» que puede producir emoción agradable y que, en ese sentido, realiza una función «des-rutinizadora». No hay, sin embargo, sociedad sin controles y rutinas o, en palabras de Elías, no existe un «punto cero» de civilización. En ese sentido, la necesidad de desrutinización es probablemente universal. Ahora bien, como las sociedades urbanas industrializadas se caracterizan por un *alto* grado de rutinización y civilización, con presiones y controles multipolares, sus miembros están en consecuencia continuamente presionados a ejercer una fuerte restricción emocional en su vida diaria, con lo cual la necesidad de actividades recreativas desrutinizadoras como los deportes es particularmente intensa en tales sociedades. No obstante, este proceso desrutinizador, esta excitación de las emociones en público que la sociedad permite, está a su vez sometida a controles civilizadores. En otras palabras, el deporte es tanto para los jugadores como para los espectadores un reducto social, en el que puede generarse emoción agradable en una forma socialmente limitada y controlada. (p. 266).

En la actualidad podemos notar la importancia del deporte debido a toda la atención que los medios de comunicación le prestan al tema, la cantidad de dinero – público y privado– que se invierte en los diferentes deportes; el grado de dependencia en la publicidad del negocio del deporte; la mayor implicación del estado en el deporte por razones tan diversas como el deseo de combatir la violencia de los espectadores o aumentar el prestigio nacional; el número de personas que con regularidad practican deportes o asisten como espectadores, por no hablar de los que dependen directa o indirectamente de él.

Es por eso que en las sociedades contemporáneas el deporte ha pasado a ser como una religión para aquellos sujetos que encuentran en el deporte un espacio para definir y fortalecer sus identidades. A propósito Eric Dunning (1998) señala:

De hecho, probablemente no sería exagerado decir que, al menos para ciertos grupos de la sociedad actual, el deporte se ha convertido en una actividad quasi-religiosa y que, hasta cierto punto, ha venido a llenar el vacío dejado en la vida social por el declive de la religión. Un ejemplo extremo pero significativo de este carácter quasi-religioso del deporte moderno lo hallamos en el hecho de que en Liverpool es ya casi una tradición que los seguidores del Liverpool Football Club dispongan que a su muerte sus cenizas sean esparcidas sobre el terreno de juego del estadio Anfield, como si desearan continuar identificados, aun después de la muerte, con el «sagrario» o «templo» ante el que profesaron su culto estando en vida. En cualquier caso, sin llegar a estos extremos, está claro que participar como jugador y/o espectador en algunos deportes ha llegado a convertirse en uno de los principales medios de identificación colectiva en la sociedad moderna, así como en una de las principales fuentes de sentido en la vida de numerosas personas. En resumen, no es absurdo en modo alguno decir que el deporte está convirtiéndose cada vez más en la religión secolar de esta época cada vez más profana. Probablemente es el carácter oposicional por naturaleza del deporte, o sea, el hecho de ser una lucha por el triunfo entre dos o más equipos o individuos, lo que explica su preeminencia como centro de la identificación colectiva. Esto significa que se presta a la identificación de grupos, más exactamente a la formación «dentro del grupo» y «fuera del grupo», o a la de «nosotros como grupo» y «ellos como grupo», en una variedad de niveles tales como los niveles de ciudad, región o país. El elemento oposicional es decisivo, puesto que el enfrentamiento sirve para reforzar la identificación como grupo, es decir que el sentimiento de «nosotros» como grupo, como unidad, se refuerza ante la presencia de otro grupo percibido como «ellos», el equipo contrario, sea local o nacional, y sus seguidores. Así es, en efecto, pues dentro de las naciones-Estado internamente pacificadas, es decir, en las sociedades en que el Estado ha monopolizado el derecho a emplear la fuerza física, el deporte

proporciona a las unidades sociales grandes, complejas e impersonales como las ciudades la única oportunidad de unirse.(267)

De tal manera que el deporte, además de ser una actividad recreativa que le permite al individuo salir de la monotonía, es un espacio donde se presentan las identificaciones de los individuos con las colectividades a las que pertenecen. Mediante la identificación con un equipo deportivo, la gente expresa su identificación con la ciudad a la que representa o quizá con un subgrupo concreto, como una clase social o etnia.

La efervescencia y las pasiones que los deportes generan en las multitudes han repercutido en un incremento de la violencia. Todos los deportes son inherentemente competitivos y de ahí que produzcan un despertar de la agresión y de los diferentes tipos de violencia.

1.2 Deporte en América Latina: una mirada desde las Ciencias Sociales.

El interés de los científicos sociales por estudiar los deportes tiene como objeto conocer las funciones sociales que se asignan a las diversas prácticas que comprenden ese campo.

Los sociólogos han prestado particular atención al papel del deporte en los procesos de integración social y de producción de socialidad.

Con la profesionalización del deporte, se ha señalado su función de canal su valor pedagógico en el proceso de socialización, perspectiva en la cual el deporte se considera un canal privilegiado para la transmisión de aquellos valores cívicos que fundamentan la convivencia social, pacífica y solidaria.

Se ha destacado también que el deporte cumple funciones ideológicas, en la medida en que permite a los sectores populares adoptar ciertos valores éticos (esfuerzo personal, individualismo, innovación, etc.) propios de las burguesías.

En lo económico, se ha puesto especial énfasis en señalar la creciente comercialización del deporte. Es importante notar que la creciente comercialización de los deportes, y particularmente del fútbol, sobre todo en sus dimensiones de producto de la industria del entretenimiento, ha conducido a que los mismos pasen a formar parte de la agenda ya no sólo de las organizaciones destinadas a promover la cultura, como la UNESCO, sino también de organismos internacionales orientados al desarrollo, como es el caso del BID². Incluso, el Vaticano cuenta con su propia selección de fútbol e internamente tienen dos equipos (el Internazionale Cardinale y la Società Sportiva San Paolo) que disputan entre sí la Copa San Pedro.

Este proceso estrechamente relacionado con la conversión de los clubes en sociedades anónimas deportivas y el desarrollo de los mercados publicitarios y del entretenimiento, ha traído como consecuencia que las noticias deportivas se publiquen cada vez con más frecuencia en la sección económica de los noticieros y ya no sólo en las páginas deportivas.

De los diferentes medios de comunicación de masas, el que probablemente más ha contribuido a la difusión, popularización y desarrollo del deporte contemporáneo, es la televisión. Y es que de los diferentes medios de comunicación, la televisión es el que aparte de constituir un medio poderoso de información, también tiene una capacidad de entretenimiento como no la tienen la radio ni los medios de comunicación escritos. Desde los comienzos de la aparición de la televisión comercial el deporte ha estado presente en la pequeña pantalla a través de la retransmisión de partidos, campeonatos, festivales y exhibiciones deportivas de toda índole. De este modo, el impacto original de la televisión ha sido, desde entonces, la promoción del interés y del desarrollo del deporte.

El deporte y la televisión han llegado con el transcurso del tiempo a depender estrechamente entre sí, ya que si bien es cierto que el deporte se ha popularizado gracias a la televisión, no es menos cierto que la televisión ha encontrado en el deporte uno de los medios más sencillos y asequibles para incrementar la audiencia. Y esto es lo que

² El Banco Interamericano de Desarrollo es la principal fuente de financiamiento multilateral de América Latina.

en realidad importa a la televisión, que un número creciente de espectadores conecten el aparato de televisión para seguir en este caso las retransmisiones deportivas, ya que a mayor audiencia, más elevados son los ingresos por publicidad. Es de este modo como el deporte ha alcanzado un papel estelar en la programación televisiva, porque utiliza una forma de comunicación universal, el lenguaje corporal del deporte, que va acompañado de reglas y rituales fácilmente reconocibles.

Además, en el ámbito económico tiene mucho que ver el deporte como actividad turística considerando que actualmente existen innumerables torneos internacionales que movilizan y congregan a millones de individuos dispuestos a pagar lo que sea necesario con tal de practicar su deporte favorito o de alentar al equipo de sus amores. Es por eso que el deporte presenta suficientes expectativas económicas para ser considerado como un producto turístico.

A nivel mundial se ha podido observar cómo ha ido creciendo una nueva forma de hacer turismo dedicado a aquellas personas que viajan a lugares con determinadas características para la práctica de distintos tipos de deportes. Por ello, el turismo y deporte se han convertido en actividades propias del ocio a nivel internacional favoreciendo así cada vez más la producción de paquetes turísticos especializados en actividades deportivas realizadas en la naturaleza o en los campos de juego.

Además, el deporte en relación al tema económico tiene mucho que ver con la creación de nuevas profesiones (entrenadores, árbitros, vendedores ambulantes, etc.) y con el marketing. El deporte actual no se entiende sin publicidad, es un fenómeno social que mueve masas. Por ello, las empresas aprovechan esta circunstancia patrocinando el deporte o al atleta del momento con la finalidad de generar adeptos entre sus Audiencias Clave, logrando establecer negocios bien remunerados en torno a la industria del deporte; para ello, estas organizaciones toman en cuenta varios aspectos esenciales para desarrollar sus estrategias de mercadotecnia de acuerdo a cada país.

En lo político, son por demás conocidos los argumentos del “pan y circo”, que se refieren a los deportes en tanto actividad “distractiva” de las masas en relación con la discusión de problemas políticos sustantivos. En este campo, se ha señalado también la recurrente utilización del deporte por parte de los gobiernos con fines de promoción nacionalista y de homogenización cultural, y se ha hecho notar su utilización como

trampolín para quienes están interesados en hacer carrera política. Es decir, el deporte es utilizado con fines políticos.

En el Ecuador encontramos como Ministro de Deportes a una de las figuras futbolísticas de la historia de nuestro país. “Las manos del Ecuador” como se le conoce al ex arquero José Francisco Cevallos, quién al gozar del cariño y respeto popular fue inteligentemente ligado al gobierno del presidente Rafael Correa para maquillar las supuestas irregularidades cometidas por la anterior ministra Sandra Vela. Con esto lo que se obtuvo fue darle un giro al escenario político desfavorable del gobierno.

Según la publicación del diario El Universo emitida 25 de mayo del 2011, el presidente Rafael Correa en una ceremonia realizada en el salón Amarillo del palacio de Carondelet le dijo a Francisco Cevallos: “Bienvenidas Las Manos del Ecuador al gobierno de la Revolución Ciudadana. Este es el partido más difícil que tendrás que jugar”.

Así mismo, actualmente podemos ver como varias figuras deportivas de nuestro país que gozan de aceptación popular como Iván Hurtado, Ulises de la Cruz, Agustín Delgado, entre otros, son candidatizados por el gobierno de la Revolución Ciudadana como parte de una estrategia política que busca primordialmente captar un mayor número de votantes en las próximas elecciones. Al postular a figuras que gozan del cariño popular lo que hacen es asegurarse el voto de la gente que a la larga va a repercutir en la mayor representatividad del partido en el escenario político.

En la dimensión cultural, se ha destacado la función comunicativa del deporte, es decir, su carácter de arena pública en la que concurren diversos actores sociales con el fin de elaborar y hacer manifiesta, usualmente bajo formas simbólicas muy elaboradas, su propia concepción sobre la vida y la sociedad. También ha merecido atención la cultura del hincha, con énfasis en el comportamiento simbólico y los códigos morales de conducta de los aficionados.

Dentro de este amplio espectro temático susceptible de ser abordado por las ciencias sociales, podría señalarse que, en América Latina, quienes se han interesado por los estudios sociales de los deportes han mostrado una tendencia general –aunque

no exclusiva– a privilegiar, como objeto de investigación, un problema específico: el proceso de formación de identidades socioculturales en el marco de los espectáculos futbolísticos.

Esta marcada inclinación puede rastrearse desde los estudios que realizaron sobre el fútbol los antropólogos Roberto DaMatta, brasileiro, y Eduardo Archetti, argentino.

A principios de los años ‘80, DaMatta buscaría comprender cómo el estilo de jugar canonizado como propio del Brasil expresaba la forma de ser o la identidad de ese pueblo.

Por su parte, también en la primera mitad de los años ‘80, Archetti inicia una fecunda producción antropológica sobre el fútbol, la cual arranca con un análisis del *ethos* de las hinchadas de los clubes argentinos, prestando especial atención a cómo el comportamiento verbal que las mismas exhibían en los estadios apuntalaba la construcción de identidades masculinas de cierto tipo específico.

Pese al auspicioso comienzo que tuvieron los estudios sobre el fútbol en esta región del mundo, pronto se abrió un relativamente prolongado silencio de las ciencias sociales respecto al deporte en general y al fútbol en particular, el cual se prolongó hasta mediados de la década de los ‘90, momento en el cual emerge un nuevo y renovado interés por esta temática.

En esta nueva fase, que se mantiene hasta hoy, se puede constatar que persiste un fuerte interés por los temas relativos a la construcción de identidades socioculturales de diverso cuño en el marco de los espectáculos deportivos.

Probablemente este renovado interés en el deporte, sobre todo en el fútbol, deba mucho al auge creciente que los estudios culturales tienen en la región en los años ‘90, donde el estudio de la cultura, las identidades, los imaginarios y las representaciones adquiere un lugar cada vez más preponderante. En cuanto a esto Villena Fiengo (2003) señala:

En la región existe una tendencia a considerar al fútbol como un ritual comunitario, como un drama social y/o como una arena pública, como un espacio comunicativo denso en el cual se entrecruzan múltiples discursos verbales, gestuales e instrumentales (gráficos, sonoros, etc.), a través de los cuales los diversos actores participantes en el drama, como son los jugadores, entrenadores, dirigentes, periodistas, hinchas y detractores, expresan apasionadamente sus conceptos y valores no sólo sobre el juego, sino también sobre su vida, anhelos, frustraciones y esperanzas.(p28).

Según Sergio Villena Fiengo, los estudios sobre deporte y sociedad, si bien en muchos casos no especifican el concepto de identidad con el cual trabajan, operativamente tienden a considerar al espectáculo futbolero como un escenario privilegiado para la producción de identidades, en una dinámica dialéctica entre reforzamiento y reelaboración de sentidos y lealtades, a la vez que consideran a las identidades como construcciones precarias, múltiples y fluidas, que operan contextualmente y que, bajo ciertas condiciones, son susceptibles de transformación.

Para Fernando Carrión³, al fútbol se lo considera como un espacio privilegiado en la creación de identidades debido a que es una de las prácticas sociales de identificación colectiva más importantes, porque es un fenómeno que trasciende su condición de juego para convertirse en un hecho total – social, cultural, político y económico – y porque rompe con las fronteras de su origen como actividad de ocio circunscrita a un territorio y a un segmento social (de las élites londinenses) para convertirse en una actividad global.

Además, el fútbol como generador de identidades da lugar al surgimiento y a la expansión a nivel global de las denominadas barras que dependiendo del grado de identificación o de apego que estas tengan con su equipo pueden ser consideradas barra bravas o no. Así mismo, en el mundo del fútbol se puede catalogar a los asistentes a los estadios en relación a la identificación que estos pueden tener con su equipo.

En relación a esta distinción Recasens (1999) señala:

³ Véase en su artículo “El fútbol como práctica de identificación colectiva”.

También hay que considerar que la distinción que establece el título, se hace cargo de las diferencias entre las tres categorías de grupos asistentes a los partidos de fútbol profesional, las que se identifican de maneras diferentes, a través de su comportamiento y su «razón de estar» en los estadios. Como asimismo, en su participación activa, pasiva o no participación, en hechos de violencia ligados al fútbol.

Los espectadores van a los estadios a disfrutar un partido que, de antemano, promete ser un buen espectáculo deportivo por los antecedentes de los equipos contendientes. Ellos no son necesariamente neutros frente a los equipos, pero no se involucran con los gritos, saltos, sufrimientos o alegrías que el desarrollo del partido produce en las otras dos categorías.

Los hinchas, son aquéllos que se declaran partidarios de uno de los equipos. Estos pueden ser, aunque no necesariamente, socios del club al que apoyan con sus gritos. Entre ellos encontramos distintos grados de compromiso con su equipo, desde una «tibia» adhesión hasta aquellos que se muestran fuertemente involucrados en lo que acontece en la cancha. Son los que saltan gritando: "¡goooooooool!" a todo pulmón. Como también, cuando se produce una jugada del equipo contrario que pone en peligro al suyo, van siguiendo la jugada con el alma en un hilo y, al producirse el gol, se sienten amargados y desilusionados de su club.

El «barrista» presenta particularismos culturales que lo hacen distinto a las otras dos categorías, pudiendo constituir una subcultura aparte o, por lo menos, un grupo cultural claramente identificable. En general, la edad de los barristas de los clubes oscila entre los niños de 14 años a los jóvenes de 25 años, aproximadamente. (p. 24)

Un claro ejemplo de barras bravas es La Guardia Imperial de Racing. Como grupo de barra brava La Guardia Imperial se forma a fines de la década del 50, más precisamente en el año 1958. En toda su historia ha protagonizado varias situaciones de violencia con barras de otros clubes. Esta es considerada la barra brava de mayor prestigio en Argentina y el alto grado de la identificación de los barristas con su equipo es tan fuerte que puede ser vista hasta como una milicia deportiva. Se conoce que los miembros de esta barra antes ingresar a su territorio en su estadio se agrupan como tropas militares e ingresan marchando al compás de los tambores, bombos y trompetas.

Hoy, debido a la expansión de la esfera deportiva, los estudios y análisis referentes a temas deportivos han adquirido notable interés. Con respecto al tema Alabarces (2009) señala:

El deporte latinoamericano integró durante cien años un lote cada vez más reducido de prácticas culturales cuya puesta en objeto parecía

prohibida. Las ciencias sociales del continente, atentas por principio a las diferentes maneras en que se estructuran la sociabilidad y la subjetividad, las identidades y las memorias, no constituyeron hasta tiempos muy recientes saberes especializados sobre estas prácticas. (p. 2)

Según Pablo Alabarces, si el deporte constituye un objeto de primer orden en la vida cotidiana se encuentra permanentemente expuesto a la banalización o a la omnipresencia. Las prácticas culturales masivas, justamente por su carácter de masivas y cotidianas, necesitan una mirada fuertemente crítica.

Otro dato que autoriza la invención del campo de los estudios sociales del deporte, es su apogeo. Alabarces (2009) señala:

Nunca como hasta ahora el deporte había inundado todas las superficies discursivas: televisivas, radiales y gráficas, la conversación cotidiana y los grafitis callejeros o sanitarios. Asistimos a una suerte de *deportivización* de la agenda cotidiana, según la cual todo debe ser discutido en términos deportivos.

No es necesario leer ensayos académicos para descubrir la presencia cotidiana del deporte en toda América Latina. Esa comprobación llega hasta la desmesura al revisar el lugar que ocupa en los medios de comunicación, excediendo las páginas especializadas de la prensa deportiva o los segmentos noticiosos para adquirir autonomía en emisoras radiales específicas, en periódicos deportivos, en canales de cable íntegramente dedicados a la transmisión de eventos o al comentario de los detalles más minuciosos de la vida atlética. Pero también es desmesurada en la conversación cotidiana, en el grafiti callejero, en la captación de públicos en los estadios –no sólo los masculinos, tradicionales destinatarios privilegiados de la práctica y el espectáculo– o en los medios de comunicación. (p. 1)

De igual manera, se puede decir que el deporte es el principal género de facturación de la industria cultural.

Para las ciencias sociales, el deporte además de brindar un espacio para el análisis de mecanismos relativamente autónomos (constitución de identidades, el papel de la memoria, las relaciones entre saberes corporales y letrados, el rol de los medios masivos en las sociedades modernas, etc.), permite analizar la interacción que se genera entre formaciones culturales que preexisten a su tratamiento mediático y el poderoso accionar de la industria cultural.

Además, el deporte puede ser leído, en su multidimensionalidad, como uno de los escenarios privilegiados para observar las representaciones que una sociedad hace de sí para sí misma, para interpretar el complejo cúmulo de negociaciones de estatus y jerarquías que el universo deportivo espectaculariza, para buscar las formas en que ese mismo escenario permite no sólo la puesta en escena de *lo que se es*; también la simulación de *lo que se quiere ser/hacer*.

1.3 Aproximaciones Teóricas.

La discusión de la teoría de la identidad surge a partir de dos visiones diferentes, la esencialista y la procesualista.

Las identidades nacionales, religiosas, étnicas y otras suelen definirse a menudo de forma esencialista. En definitiva, la visión esencialista nos plantea que se nace con una identidad.

En cambio, la identidad procesualista plantea que la identidad se construye en la interacción con el entorno social. Desde este punto de vista, la identidad del individuo se construye a través de la adhesión a un cierto número de grupos, como la familia, el círculo de trabajo, el club de ocio, el grupo de amigos, etc.

El proceso identitario viene a ser un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad, lo cual implica una interacción del sujeto con su entorno.

Los tipos de identidad son puros productos sociales, es decir, elementos de la realidad social objetiva relativamente estables.

De hecho, las teorías sobre la identidad son siempre una parte de una interpretación más global de la realidad; están como incorporadas en el universo simbólico y en sus legitimaciones teóricas, y varían en función de las variaciones de tales legitimaciones.

Según Sánchez Parga, la identidad vendría a ser una teoría de original importancia para interpretar nuevas actuaciones y relaciones sociales, entre pueblos y grupos al interior de una misma sociedad.

En la actualidad, producto de la globalización, las sociedades se han vuelto más heterogéneas, lo cual significa que la sociedad se ha visto más marcada por ideales del

individualismo. El resultado de dicho individualismo es el apareamiento de una multiplicidad de identidades.

De este modo, se puede ver que dicho individualismo se diseña así como la norma futura de un nuevo clima, asimilado como modelo de todos los particularismos, en la creación de micro-identidades. Con respecto a esto Parga (1992) señala:

...las micro-identidades se manifiestan no sólo en radicales reivindicaciones de su propio reconocimiento sino también en violentas confrontaciones con otros grupos, para hacer más eficientes tanto la afirmación como el reconocimiento de sus diferencias. Es decir, que en los momentos de intensos enfrentamientos redefine las “exterioridades” e “interioridades” de cada identidad. (pp. 14-15)

En definitiva, Sánchez Parga plantea que las micro-identidades suponen el reconocimiento y la afirmación de su diferencia como grupo, en la medida en que cada grupo como tal supone siempre una integración simbólica que define sus características y sus atributos que implican una diferenciación social. Es decir, es el auto-reconocimiento de las diferencias de grupo respecto a los atributos que caracterizan a los otros lo que hace de un grupo social un sujeto con identidad propia. Lo que se busca es el reconocimiento dentro y fuera del grupo.

En relación a lo anterior, Pujadas advierte que en la construcción de la identidad el factor más dinámico y activo surge de las interacciones cotidianas que generan la internalización de el/los sistema/s de actitudes y comportamiento. En el proceso de interacción el individuo define su posición en la sociedad y va construyendo su propia identidad. En cuanto a esto Pujadas (1993)

“La identidad definida así, constituye un concepto operativo y dinámico, en situación de permanente feed-back, que es la síntesis del procesamiento constante de los inputs de la experiencia diaria, sometidos a la criba selectiva de los propios valores centrales que hacen del individuo un ser integrado en unas coordenadas societarias específicas. (p. 47).”

Básicamente, Pujadas plantea que la identidad de un grupo surge a partir de la dialéctica que se da entre la sociedad y el individuo, lo cual implica una interacción del sujeto con su entorno. A partir de dicha interacción se configuran las características y atributos propios del grupo.

De este modo, se puede decir que tanto Pujadas como Sánchez Parga, consideran que los procesos de socialización/interacción de los individuos en los diversos órdenes socio-económicos, políticos y culturales, y a través de las más diferentes identificaciones, configuran las identidades colectivas.

De igual manera, se puede establecer que para los dos autores lo simbólico forma parte esencial en todos los procesos identitarios.

Por un lado, Sánchez Parga propone que la producción de identidades supone siempre una integración simbólica de toda diferenciación social. En cualquier caso, es siempre el orden simbólico lo que define las características y atributos de las identidades.

“Las identidades se fundan en un sistema de identificaciones diferenciales, pero sólo se construyen plenamente en el reconocimiento de y por el “otro”. (Parga, 1992, p. 25)

Por otro lado, Pujadas plantea que la identidad consiste esencialmente en la búsqueda de la idea de continuidad de los grupos sociales, a través de las discontinuidades, los cruces y los cambios de rumbo, en forma de una confrontación dialéctica constante entre el bagaje socio-cultural-simbólico identificado por el grupo como genuino y las circunstancias globales objetivas que enmarcan, constriñen o delimitan la reproducción del propio grupo. Esta confrontación dialéctica es la que marca el rumbo y el ritmo en la reelaboración constante que el grupo social hace de su propia imagen, así como de su papel en el contexto societario más amplio.

Los énfasis en tal o cual elemento del propio bagaje socio-cultural-simbólico del propio grupo se activan y se seleccionan en función de marcos contrastivos específicos, frente a los que el grupo ha de afirmar su existencia y su destino como colectivo.

De igual manera, Sánchez Parga plantea que existe un modo de identidad general de identidades, en el que las relaciones sociales de reconocimiento y diferenciación actúan siempre en base a un material de imaginarios culturales, los cuales generan identificaciones y confieren formas particulares a dichas identidades. Pero cada formación de identidad responde siempre a su vez a lógicas sociales determinadas y también a muy particulares procesos de construcción significativa y simbólica.

En la producción de identidades es necesario considerar que la diferencia fundamental sobre la cual se construye una identidad responde siempre a la diferencia respecto de la sociedad o grupo más próximo, y con el cual se mantienen las relaciones más inmediatas o intensas. (Parga, 1992, pp. 30-31)

CAPITULO 2

En este capítulo se tratará del origen del fútbol y los diferentes cambios que experimentó este deporte hasta llegar a profesionalizarse y expandirse desde Inglaterra hacia el resto de países del mundo. Se hablará de la gran acogida de este deporte en las multitudes y sus implicaciones en la formación de grupos identitarios conocidos como hooligans y barras bravas. Finalmente, se expondrá brevemente sobre las principales barras bravas del Ecuador.

RECONSTRUCCION SOCIO-HISTORICA DEL FUTBOL

2.1 Origen del fútbol y su transformación.

La actividad más antigua que se asemeje al fútbol data de los siglos II y III a. C. Estos datos se basan en un manual de ejercicios militares correspondientes a la dinastía Han de la antigua China. El juego era llamado ts'uh Kúh (también se puede encontrar como *tsu chu* o *luju*), y consistía en lanzar una pelota con los pies hacia una pequeña red.

En el lejano Oriente, aunque unos cinco o seis siglos después del juego mencionado anteriormente, existía una variante japonesa llamada kemari⁴, la cual tenía un carácter más ceremonial, siendo el objetivo del juego mantener una pelota en el aire pasándosela entre los jugadores.

En el Mediterráneo (Roma) se destacó una forma de juego: el harpastum. El juego era disputado por dos equipos en un terreno rectangular demarcado y dividido a la mitad por una línea. Los jugadores de cada equipo podían pasarse un pequeño balón entre ellos, y el objetivo era enviarlo al campo contrario. Esta variante fue muy popular entre los años 700 y 800.

⁴ Es el nombre que recibió un juego de pelota que se practica en Japón desde el siglo VI d. C. Es considerado uno de los antecesores primitivos del fútbol actual. Es jugado normalmente por entre seis a ocho personas, aunque el número puede variar de 6 a 12 jugadores llamados *marishi*. El juego consiste en impedir que la pelota toque el suelo únicamente con la ayuda de los pies y mediante pases al resto de jugadores.

En la Europa de la Edad Media, particularmente en las Islas Británicas y zonas aledañas; el registro más antiguo es un texto de William FitzStephen de 1170 en el cual se explicaba la realización de un *juego de pelota* (no se usaba la palabra *fútbol*) practicado por los jóvenes londinenses. La violencia de estos juegos y la necesidad de que los soldados practicasen la arquería en lugar de lo primero llevaron a que Eduardo II de Inglaterra prohibiera el juego en 1314. Desde entonces los juegos continuaron en forma ilegal, especialmente el fútbol de carnaval.

El fútbol de carnaval estaba carente de regulación, ya que el número de participantes por equipo era por lo general ilimitado, incluso podían participar pueblos enteros. Prácticamente cualquier forma de trasladar el balón a la meta contraria, a veces ubicada en el pueblo rival, era válida, aunque no se permitía asesinar a otra persona. Los orígenes del fútbol de carnaval son inciertos, aunque existe una hipótesis que afirma que provenía del norte de Francia.

Por otro lado, en Francia el *soule*⁵ era un juego de pelota que se practicaba a través de los prados, los bosques, landas y hasta las villas o estanques. El fin era devolver el balón en un lugar indicado, el fogón de una casa por ejemplo. En ciertos casos, hasta había que mojar el *soule* en una fuente antes de alojarlo en la ceniza. El juego era una actividad entrecortada de peleas (*scroumages* o *mêlées*) más o menos encarnizadas. El instrumento de juego podía ser una pelota de cuero, una vejiga de cerdo llena de heno, una pelota de tela o una bola de madera. Uno de los documentos más antiguos que conciernen a la *soule* es una ordenanza del rey Carlos V de Francia de 3 de abril de 1365, en la que precisa "que no puede figurar entre los juegos que sirven el ejercicio del cuerpo". En 1440, otra interdicción hecha por el obispo de Tréguier precisa que este juego ya se practica desde hace muchísimo tiempo y amenaza a los jugadores con la excomunión y 100 sueldos de multa, lo que prueba que la *soule* fue muy apreciada en aquella época por lo que había que inspirar el miedo para terminar con el juego.

⁵ Los estadios no eran necesarios porque eran deportes de plena naturaleza. Las parroquias no estaban en condiciones de construir un local o dedicarles un terreno de juego. Las reglas eran muy fluctuantes y las autoridades estaban contra la práctica de estos deportes. No obstante podemos señalar puntos comunes, como que la salida se efectuaba de un lugar fijo (el cementerio, una plaza, una ventana, el castillo, un prado). Las fechas de celebración solían ser a inicios del año, antes de la siembra.

En cambio, en Italia se practicaba una variante del fútbol medieval llamada calcio florentino, deporte más organizado y menos violento que sus pares británicos.

El deporte tuvo sus orígenes en Florencia en el siglo XVI. Se jugaba con dos equipos de 27 jugadores cada uno, y el objetivo era sumar más puntos que el equipo rival. Para esto se colocaba un agujero a cada lado del campo de juego, el cual era de dimensiones similares a un campo de fútbol actual, pero cubierto de arena. Utilizando cualquier parte del cuerpo se debía introducir la pelota en dichos agujeros, con lo cual se obtenían 2 puntos, pero si se fallaba el tiro se sumaba medio punto al equipo rival. El encuentro duraba 50 minutos y era controlado por 8 árbitros.

Durante el siglo XVI las variantes del fútbol de carnaval caracterizadas por su violencia, desorganización y constantes prohibiciones comenzaron a formar parte de las actividades de recreación y educación física estudiantiles de las distintas escuelas privadas de las Islas Británicas, conocidas en ese lugar como escuelas públicas, siendo supervisadas y legisladas por las autoridades escolares.

Durante los siglos XVIII y XIX los distintos colegios fueron oficializando sus juegos de reglas. Las escuelas de Rugby, Marlborough y Cheltenham desarrollaron juegos donde se permitía el uso de los pies y las manos; Shrewsbury y Winchester primaban el uso de los pies para patear y trasladar la pelota (*driblear*); Charterhouse disputaba sus encuentros en los claustros de los monasterios; Eton y Harrow introdujeron la disputa de encuentros en grandes terrenos al aire libre, lo cual fomentaba el lanzamiento del balón a grandes distancias utilizando los pies; Westminster (Cambridge) utilizaba un juego más rudo, donde se permitían los *tackles*. En 1848 varios de estos colegios se dieron cita en la Universidad de Cambridge para unificar sus códigos y crear un juego de reglas estándar: las Reglas de Cambridge.

Las reglas contemplaban diferentes aspectos del juego: el inicio y reanudación del juego tras cada gol, los saques de meta y de banda, la utilización de las manos para tocar el balón y empujar o sujetar a los rivales, la definición de los encuentros e incluso una regla de fuera de juego.

Una vez establecidas las reglas de Cambridge, las mismas fueron clavadas en los árboles de Parker's Piece, un amplio parque en la ciudad usado para los juegos populares, y allí se jugó el primer partido siguiendo las nuevas reglas.

Otro código que tuvo incidencia en la creación del fútbol asociación fueron las reglas de Sheffield en 1857.

El código Sheffield aportó varias reglas que actualmente se utilizan en el fútbol moderno. La utilización de un travesaño de material sólido para unir los postes verticales de la portería, la introducción de los saques de esquina, los tiros libres tras recibir una falta y los saques de banda, los primeros partidos con iluminación artificial y los sistemas de desempate, incluida la noción de prórroga y el gol de oro.

Si bien es difícil establecer una fecha exacta y aceptada en general, el nacimiento del fútbol suele fecharse el 26 de octubre de 1863, día de la fundación de The Football Association. Poco antes de esa fecha Ebenezer Cobb Morley había hecho un llamado a las distintas escuelas y clubes de Londres para efectuar una reunión con el objetivo de reglamentar un nuevo código del fútbol.

Desde el 26 de octubre hasta el 8 de diciembre de 1863 se realizaron seis reuniones en la Taberna Freemason's con el objetivo de reglamentar el código y crear un órgano que rigiera el nuevo deporte. Participaron doce clubes de distintos puntos de Londres: Barnes, Blackheath, Blackheath Proprietary School, Charterhouse, Civil Services, Crystal Palace, Forest of Leytonstone, Kensington, NN Football Club, Perceval House, Surbiton y The Crusaders.

En la última reunión fue definido el reglamento del nuevo deporte, el cual recibiría el nombre de *association football*, para diferenciarlo de otros códigos de fútbol de la época.

Las 13 reglas oficializadas durante las reuniones fueron creadas tomando como base el código Cambridge, el cual era considerado como el más apto por la *association football*. Las reglas consideraban varios aspectos del juego: las medidas del campo de juego y las metas, el sorteo y comienzo del encuentro, las situaciones tras un gol, el gol marcado, los saques de banda, el fuera de juego, los saques de meta, las marcas, la prohibición de correr con el balón en manos, de golpear o agarrar con las manos al

adversario, de utilizar las manos para lanzar o pasar el balón, de tomar el balón desde el suelo con las manos, el derecho a pasar el balón si se toma tras una marca o el primer rebote y los materiales del calzado.

A pesar de la unificación en un solo código, las disputas sobre la creación de un código definitivo y universal continuaron hasta finales de los años 1870, particularmente con los seguidores de las reglas de Sheffield. Sin embargo, en 1878 se dio la fusión definitiva entre Sheffield y Londres (FA), y se puso fin a todas las diferencias.

Desde sus comienzos el fútbol en Inglaterra se caracterizó por ser amateur, sin embargo, desde la creación de la FA Cup en 1871 y el cobro de boletos para presenciar los encuentros, los futbolistas comenzaron a recibir ofertas económicas por jugar; lo cual generó un amplio rechazo por parte de la Football Association, al límite de prohibir el profesionalismo en el fútbol.

El primer club con jugadores profesionales habría sido el Darwen Football Club, que en 1878 contrató a dos jugadores escoceses: James Love y Fergus Suter. En años posteriores otros clubes siguieron los pasos de Darwen FC, aunque recibiendo suspensiones por parte de las autoridades al admitir la utilización de jugadores pagados.

En 1884 varios clubes formaron una asociación escindida de la Football Association: la British Football Association, en respuesta a la prohibición del profesionalismo. Finalmente, el 20 de julio de 1885 la Football Association se vio forzada a oficializar el profesionalismo, aunque mantuvo restricciones económicas, geográficas e incluso sus dirigentes desalentaban esta práctica en el fútbol.

Para financiar la paga de jugadores, los clubes más poderosos organizaron una serie de encuentros en el formato de todos contra todos: la Football League, la primera competición de liga de la historia. A pesar de todo, desde que el fútbol se hizo profesional en Inglaterra en 1885, la realización de encuentros amistosos se hacía muy difícil debido a la poca organización de los clubes.

Para remediar esto, William McGregor, dirigente del Aston Villa, convocó a otros clubes a una reunión el 22 de marzo de 1888 para organizar la primera competición de liga: la Football League. La competición se inició el 8 de septiembre de

1888, y contó con la participación de 12 clubes y fue obtenida en forma invicta por el Preston North End Football Club. Cada equipo disputó un encuentro como local y otro como visitante ante cada uno de los demás participantes, totalizando 22 encuentros por club.

Paulatinamente, el fútbol se fue extendiendo al resto de los países europeos a finales del siglo XIX gracias a la actividad de los soldados, marineros, funcionarios de las colonias, hombres de negocios, ingenieros y maestros ingleses que practicaban el nuevo deporte y promovían su difusión entre los locales, tal cual había sucedido con otros deportes, como el críquet. La expansión del fútbol y otros deportes se dio principalmente en las ciudades puerto.

Los primeros países europeos en recibir al fútbol fueron los de la zona central. Dinamarca y los Países Bajos, ambos en 1889, fueron los primeros en formar sus asociaciones.

La gran colonia británica en Austria inició el fútbol en ese país, donde se destacó la presencia de Hugo Meisl, figura de la creación de la Copa Mitropa, el prototipo de los eventos europeos de clubes modernos.

A finales de siglo el deporte ya se había arraigado en varios países además de los ya mencionados: Italia, Hungría e incluso Rusia. A principios del siglo XX Alemania, Bélgica, Noruega, Checoslovaquia, entre otros, también comenzarían a tener una práctica habitual del fútbol.

Por otro lado, en América del Sur los marineros británicos por los puertos introdujeron el fútbol a los habitantes del Cono Sur a partir de los años 1870, principalmente en el sur de Brasil y en la zona del Río de la Plata: Argentina y Uruguay. Con el tiempo el juego se fue expandiendo a otros países, como fue el caso de Paraguay a comienzos del siglo XX.

En 1901 Uruguay y Argentina se enfrentaron por primera vez, siendo éste el primer partido internacional fuera de las Islas Británicas; este clásico se convirtió en el encuentro internacional más jugado de la historia del fútbol.

En América del Norte y Oceanía el crecimiento del deporte fue considerablemente más lento, aún con la gran influencia inglesa que hay en estas zonas. En Estados Unidos los primeros eventos relacionados con el fútbol datan de los años 1860.

En África el movimiento colonial británico tuvo una gran notoriedad en la introducción del fútbol, pero el deporte tuvo un crecimiento más lento en esa zona.

En Asia el fútbol no pudo salir del ámbito universitario hasta los años 1980, cuando el crecimiento económico y las relaciones con Occidente permitieron un mejor avance del juego.

Debido a la expansión del fútbol y a la cantidad de asociaciones nacionales existentes, desde principios y sobre todo en la mitad del siglo XX se comenzaron a crear sub organizaciones afiliadas a la FIFA con el objetivo de organizar el fútbol en las distintas regiones del planeta.

El primer continente en agrupar a sus asociaciones nacionales fue América del Sur. El 9 de julio de 1916 durante el desarrollo del campeonato sudamericano en Buenos Aires, se estableció la Confederación Sudamericana de Fútbol. Sus miembros fundadores fueron: Argentina, Brasil, Chile y Uruguay; su primer presidente fue el uruguayo Héctor Rivadavia Gómez.

Asia organizó su fútbol el 8 de mayo de 1954 en Manila, Filipinas, bajo el nombre de Confederación Asiática de Fútbol (AFC). Los países fundadores fueron Afganistán, Burma, Corea del Sur, Filipinas, Hong Kong, India, Indonesia, Japón, Pakistán, República de China (China Taipei), Singapur y Vietnam.

El 15 de junio de 1954 fue fundada en Suiza la organización europea: la Union des Associations Européennes de Football, más conocida por su acrónimo UEFA. La iniciativa se dio por miembros de las asociaciones nacionales de fútbol de Bélgica, Dinamarca, Francia e Italia. El danés Ebbe Schwartz fue el primer Presidente, mientras que el francés Henri Delaunay ocupó el cargo de Secretario General.

El continente africano sería el siguiente en formar su confederación. El 2 de agosto de 1957 la Confédération Africaine de Football (CAF) fue fundada por las cuatro

asociaciones africanas afiliadas a la FIFA en ese momento: Egipto, Etiopía, Sudáfrica y Sudán. Su primer Presidente, designado en 1957, fue el egipcio Abdel Aziz Abdallah Salem, mientras que su primer Secretario General fue Youssef Mohamed, de la misma nacionalidad.

Las organizaciones de fútbol de América del Norte, la North American Football Confederation, y de América Central y el Caribe, la Confederación Centroamericana y del Caribe de Fútbol, dieron origen a la Confederación de Fútbol de Norte, Centroamérica y el Caribe, más conocida por su acrónimo Concacaf, tras fusionarse en 1961.

La más joven de las confederaciones es la correspondiente a Oceanía: la Oceania Football Confederation (OFC) creada en 1966. Sus miembros fundadores fueron Australia, Fiyi, Nueva Zelanda y Papúa Nueva Guinea.

El establecimiento de asociaciones y confederaciones de fútbol a nivel mundial dan cuenta de la enorme acogida que tuvo este deporte en la mayoría de países de todos los continentes, y actualmente el máximo órgano regulador de este deporte es la FIFA.

La **Fédération Internationale de Football Association**, universalmente conocida por sus siglas **FIFA**⁶, es la institución que gobierna las federaciones de fútbol en todo el planeta, y es la encargada de organizar los campeonatos mundiales de fútbol en sus distintas modalidades. La FIFA agrupa 209 asociaciones o federaciones de fútbol de distintos países.

Actualmente, el fútbol es el deporte más popular del mundo y con la mayor capacidad de movilizar masas. Históricamente, y hasta hace un tiempo, ha sido una actividad masculina, no sólo en cuanto a práctica sino también por su fanaticada. Sin embargo, actualmente las cosas son diferentes: el porcentaje de mujeres fanáticas de este deporte se ha incrementado. Así mismo, aumenta a diario el número de mujeres integrantes de las barras bravas. Sin embargo, es poco lo que se habla de mujeres en este tema, pues su presencia no suele ser común, al menos hasta hace un tiempo. Cada día hay más representación del sexo femenino en las diferentes barras que existen en el país.

⁶ Se fundó el 21 de mayo de 1904 y tiene su sede en Zúrich, Suiza.

Además, el fútbol al ser masivo y global es visto como un deporte espectáculo que adquiere una notable importancia en el mercado por las posibilidades para la movilización de capitales y para la producción de excedentes. Es decir, en el fútbol también opera toda una estructura empresarial global que utiliza este deporte como apertura, difusión, distribución y consumo de mercados en donde los aficionados son considerados como espectadores, clientes o consumidores. Incluso, en el fútbol moderno se puede observar como las empresas sacan provecho de la imagen de las figuras futbolísticas al relacionarlos con, diversos comerciales de bebidas, comidas y artículos para vestir, etc. Logran unir el mundo de la farándula y del espectáculo con el mundo del deporte. Se adentran en la vida íntima del futbolista y la convierten de carácter e interés público.

Todos los días hay fútbol, todos los días se habla de fútbol, mucho más que de política y de solución de conflictos. Radio, televisión, cine, libros y revistas son objeto de comercialización del deporte y de sus actores.

De tal manera que el fútbol sintetiza claramente elementos de la economía-mundo-capitalista: Mercado, consumidores, espectáculo, entretenimiento, violencia y farándula. Atractivos para la mayor parte de las jóvenes generaciones de ciudadanos del presente. El fútbol-espectáculo y el mercado tocan las fibras sensibles de los individuos más jóvenes para llamar su atención y garantizar los públicos espectadores consumidores de las próximas generaciones.

2.2 Breve Historia del origen de las barras bravas.

Para entender el origen de las barras bravas es necesario realizar una breve descripción del surgimiento de los hooligans.

“Hincha británico de comportamiento violento y agresivo”. Así define la Real Academia Española el término hooligan, una palabra inglesa que se volvió tristemente conocida en muchos otros idiomas a partir de los años 60.

La gente cree que el "hooliganismo" es algo relativamente reciente, de las últimas tres o cuatro décadas pero no se trata de un fenómeno nuevo, ya que siempre ha

existido un tipo de violencia relacionada con el deporte, y sobre todo relacionada con el fútbol.

En efecto, el fútbol ha sido asociado a eventos violentos desde sus orígenes en la Inglaterra del siglo XIII, cuando los partidos involucraban a cientos de jugadores y se convertían esencialmente en campos de batalla donde se enfrentaban las juventudes de los pueblos rivales.

El origen del término *hooligan* es incierto, pero se cree que apareció en un informe de la policía de Londres que data del 1898. Otra de las teorías que explican el origen de la palabra argumenta que el nombre viene de un gamberro irlandés que vivía en Londres, apellidado Hooligan.

Según Liz Crowley, antropóloga de la Universidad de Manchester, “varias investigaciones muestran evidencias bien tempranas de violencia en el fútbol. Por ejemplo, un partido entre el Liverpool y el Manchester United tuvo que ser suspendido después de media hora de juego debido a la violencia en las gradas. Eso fue en 1912”.⁷

Aún siendo un fenómeno muy conocido, fue a partir de los años 60 cuando el “hooliganismo” se convirtió en un problema, y fue en particular durante la década de los 80 cuando las dimensiones de tal problema se salieron de órbita.

Según Crowley, por aquel entonces los *hooligans* se convirtieron en el símbolo del fútbol inglés. “Hubo una época en que estuvo de moda ser *hooligan*, o parecer *hooligan*”.

Inglaterra “lideró” sin duda el movimiento, que provocó varias tragedias, como la que tuvo lugar en el estadio de Hillsborough, en Sheffield, Inglaterra, en 1989, donde murieron al menos 93 personas durante una semifinal de la Copa FA, que enfrentaba al Liverpool y al Nottingham Forest.

Cuatro años antes, en el estadio belga de Heysel, en Bruselas, murieron 39 personas durante la final de la copa de Campeones de Europa, que enfrentaba a Juventus y Liverpool.

⁷ http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_4371000/4371158.stm

Con respecto a la violencia de los hooligans Dunning (1998) señala:

Entre los factores que han contribuido a configurar el fenómeno de la violencia en el fútbol desde fines de los años cincuenta se hallan: los cambios estructurales ocurridos en los sectores «rudo» y «respetable» de la clase obrera y en las relaciones entre ellos; el aumento de un mercado del ocio específicamente juvenil; la posibilidad y el deseo cada vez mayores entre los jóvenes de viajar de forma regular para asistir a los partidos de fútbol; los cambios en la estructura del juego mismo; los esfuerzos concretos de las autoridades futbolísticas para tratar de reprimir la violencia de este fenómeno y, sobre todo, la intervención del gobierno central en este proceso; los cambios habidos en los medios de comunicación de masas, en especial la llegada de la televisión y el nacimiento de la prensa «tabloide», con su especial manera de entender cuáles son las «noticias valiosas», un concepto basado en la competencia y orientado hacia lo comercial, y, por último, el reciente derrumbe casi absoluto del mercado de trabajo para los jóvenes. En nuestra opinión, estos factores, todos ellos históricamente muy concretos, al menos en cierto sentido han contribuido de manera significativa a dar forma, contenido y difusión al fenómeno *hooligan* desde la década de los años cincuenta. (p.322).

Como ocurrió con tantas otras modas inglesas -de índole más pacífica-, el comportamiento de los *hooligans* fue también modelo de exportación para los hinchas del fútbol de muchos otros países, convirtiéndose en un ejemplo para otros seguidores.

En América Latina, el fenómeno de las barras bravas es relativamente reciente: primero llegó a Argentina, y después se extendió por países como Colombia, Chile y Perú.

El término barra brava se emplea en América Latina para designar a aquellos grupos organizados dentro de una hinchada, respecto de un club de fútbol, que se caracterizan por producir diversos incidentes violentos, dentro y fuera del estadio de fútbol.

Las barras bravas vienen a ser agrupaciones de sujetos que son fanáticos en exceso de sus equipos de fútbol, que se manejan bajo determinados códigos y mensajes con el fin de constituirse como un grupo claramente identificable. Estas barras buscan la diferencia, y por este motivo se piensan como un “nosotros” excluyente de los “otros”.

Entre las principales características de las barras bravas se puede mencionar que este tipo de barras están conformadas, generalmente, por sujetos que proceden de un

medio carencial, desde el punto de vista social, económico y cultural; están conformadas por sujetos que reaccionan agresivamente frente a los “otros”⁸; y por sujetos que se relacionan con el consumo del alcohol y las drogas.

Generalmente las barras bravas utilizan cánticos, banderas, tambores⁹, bombos, trapos, pancartas, lienzos, bengalas y diferentes elementos más que sirven para alentar a su equipo y a la vez para reafirmar su identidad de grupo a través de rituales simbólicos. Se caracterizan por ubicarse en las generales populares y por alentar a su equipo de pie cantando, saltando y gritando para hacerse sentir como un grupo identificable por los “otros”.

Originalmente denominados barra fuerte, por el vespertino argentino *La Razón* en octubre de 1958, a raíz del asesinato policial del joven Mario Linker en el partido entre Vélez Sársfield y River Plate. El término aparece en Argentina a comienzos de la década de 1960, y luego se fue extendiendo su uso por toda América Latina. En Brasil se los denomina "torcidas organizadas", mientras que en otros continentes son conocidos como hooligans o ultras.

Este fenómeno se ha extendido, en diverso grado, en diferentes países de América. Generalmente tienen su origen en una subcultura juvenil de carácter urbano, donde se busca la pertenencia a un grupo determinado. Si bien existe una amplia variedad de estas *barras* en América, éstas tienden a presentar ciertos rasgos comunes: exaltación de la fuerza, el nacionalismo, el sentido del honor asociado con la capacidad de pelear y la necesidad de reafirmación.

Tradicionalmente, se ha asociado a las barras bravas con la marginalidad urbana, el consumo de alcohol y drogas, y la afinidad con las cumbias villeras y el rock. En general, en la mayor parte de América estas *barras* están conformadas por jóvenes entre los 14 y 25 años, mientras que en Argentina los integrantes suelen ser de mayor edad, pues en ese país la tradición está más arraigada.

En el resto de los países de América Latina estas *barras* han adquirido notoriedad progresivamente, al menos desde comienzos de la década de 1990.

⁸ Entiéndase por “otros” a las personas que no forman parte de las barras bravas; es decir, las otras barras bravas, los hinchas y los espectadores.

⁹ Los tambores son instrumentos asociados con el llamado de guerra.

En nuestro país, lo que empezó como una pintoresca moda en la que hinchas se agrupaban para respaldar al club de sus amores con cánticos, papelitos, serpentinas y banderas, terminó convirtiéndose en una pesadilla llena de odios, vandalismo y muerte.

Basados en el violento modelo argentino, las barras bravas ecuatorianas empezaron a formarse en los 90 y han sido causantes de múltiples desmanes que derivaron en muertos, heridos y cuantiosas pérdidas económicas por daños a la propiedad privada.

Incluso, se conoce que algunos miembros de las barras Sur Oscura del Barcelona y Boca del Pozo del Emelec viajaron hasta Argentina para realizar una especie de pasantía con La Guardia Imperial de Racing famosa por ser la barra brava más violenta y respetada de ese país. Con esa visita lo que se pretendió fue interactuar con los miembros de esa barra para conocer y aprehender de su organización y mecanismos para aplicarlos en dentro y fuera de los escenarios deportivos en el Ecuador.

“Según la Policía Nacional las barras más peligrosas del Ecuador son: “Sur Oscura”, identificada con los colores de Barcelona; “Boca del Pozo”, de Emelec, y “Muerte Blanca”, de Liga Deportiva Universitaria de Quito.

De menor peligrosidad, pero con indicios violentos se anotan también: “Mafia Azulgrana”, del Deportivo Quito; “Crónica Roja”, del Deportivo Cuenca; y “Marea Roja” de El Nacional. Las barras actúan bajo el imperio del miedo. Nótese, por ejemplo, que todos los nombres de las agrupaciones son agresivos.

La “Muerte Blanca”, cuyos miembros habrían asesinado a David Erazo Lomas, fue creada en 1997, tras la inauguración del estadio Casa Blanca, propiedad de Liga de Quito. Sus integrantes son en su mayoría jóvenes rockeros que se cubren el rostro con pintura y máscaras. Para no revelar su identidad, se hacen llamar por sus apodos: “La Negra”, “Nachá”, “El Chachalaco”, “Negro”, “Chueco”, “Goliat”, “Gato Loco”, etc.

“La Boca del Pozo” se formó en 1980, pero tuvo ribetes de barra brava recién a partir de la reinauguración del nuevo estadio Capwell, en 1991, cuando se apoderó del sector de la general de la avenida Quito y empezaron a recibir asesoría de barristas chilenos y argentinos. De hecho, Giuseppe Cavanna, líder de la barra, ha reconocido que tienen estrechos vínculos con barras extranjeras como “La Garra Blanca” de Colo Colo de Chile; las barras de Chacarita y Vélez, de Argentina; y Alianza Lima, de Perú.

Los “boqueros” también se llaman entre ellos por apodos. “Conan”, “Inyector”, “Nebulosa”, “Mazinger”, “Maniaco”, “El Loco”, “Cheo” y “El Padrino”. La “Sur Oscura” se formó en 1995, sus integrantes se ubican en la general sur del estadio Monumental y casi siempre visten camisetas negras, de

ahí el nombre de la barra, que está subdividida en nueve columnas, entre las principales: “La Lagartera”, “Los del Norte”, “Circuito Siniestro”, “Sol Sur” y “Mar Rock”.

Algunos de los personajes oscuros más conocidos de esta agrupación barcelonista son “Capitán Cavernícola”, “El ignorante”, “Caín”, “Martes 13”, “Siniestro”, “El argentino” y “Media Luna”.¹⁰

Los barra bravas de Ecuador, además de los cánticos, le copiaron a los argentinos el *modus operandi*. Y básicamente sus objetivos están centrados en la captación de poder, dinero y drogas. Para demostrar su poder, por ejemplo, se toman un determinado sector del estadio, normalmente las localidades más baratas, como general o plateas. Allí solo ellos pueden instalar sus banderas (las llaman trapos) y hasta podría decirse que tienen una especie de derecho de admisión.

“Aquí solo pueden venir los que cantan hasta romperse la voz, si vienen a sentarse y mirar el partido los sacamos a patadas”, dice un integrante de la “Boca del Pozo” que prefiere el anonimato. Otra forma de mostrar poder es manteniendo una relación cercana con los dirigentes. Giuseppe Cavanna, líder de la “Boca del Pozo”, ha sido incluso dirigente de Emelec. Pero esa cercanía es precisamente otra forma de alentar la injerencia de los barristas en las decisiones del club. “Les pedimos entradas a los dirigentes y también un bus para viajar y alentar al equipo; a cambio, les ofrecemos nuestro respaldo, pero si nos quitan las entradas, también les quitamos el respaldo y les tiramos contra”, confiesa otro hincha.

Para financiar sus actividades, las barras bravas obtienen dinero de parte de algunos dirigentes, directores técnicos, jugadores, venta de drogas y reventa de entradas. La relación con los directivos suele ser tan estrecha que los barristas los visitan en sus oficinas particulares o dependencias del club.

Los dirigentes, incluso, suelen otorgarles un espacio en el estadio para que guarden las banderas y bombos. Tras el asesinato del niño Carlos Cedeño Véliz se encontró una bodega al interior del Monumental, donde la “Sur Oscura” guardaba sus pertenencias, entre ellas: bengalas, consideradas por la policía como armas de fuego.

Las dependencias de los estadios donde se ubican las barras suelen estar pintadas con frases amenazantes para las hinchadas rivales. La “Boca del

¹⁰ <http://www.vistazo.com/ea/reportaje/imprimir.php?Vistazo.com&id=2669>

Pozo” ha pintado una galería en la general de la avenida Quito. La relación de los barristas con los jugadores es más directa. “A los jugadores que nos apoyan con dinero hasta les hacemos un trapo con la cara de ellos y les dedicamos canciones”, comenta un hincha de la “Sur Oscura”.

La “apretada” a los entrenadores cuando no se dan los resultados es otra característica de los barristas. Así los obligan a colaborar económicamente con la barra o les infunden miedo para que renuncien al club. Algo de eso sucedió recientemente en Barcelona. Apenas unos días antes de la dimisión del entrenador español Benito Floro, un grupo de hinchas acudieron al entrenamiento en el Monumental para amenazarlo, insultarlo e increparlo con carteles que decían: “Lárgate Floro”.¹¹

Otra manera de obtener recursos es la venta de camisetas, pulseras, gorras, banderas y demás implementos alusivos a la barra, cuyo principal símbolo es la hoja de la marihuana. Los barra bravas son en su mayoría jóvenes de un nivel socio económico bajo; pero durante los partidos también se les unen profesionales y universitarios.

“Entrar a la barra es fácil –dice “Toño”, de 18 años– ‘la Sur Oscura’ se reúne los viernes a la noche en el parque Guayaquil, cerca de la Universidad Estatal, allí nos tomamos unos tragos, y escuchamos a los líderes”. La “Boca del Pozo” en cambio se reúne en el parque de la Kennedy. Las barras están organizadas y tienen filiales en diversas provincias del Ecuador y países como Estados Unidos, España e Italia, donde existe una gran cantidad de inmigrantes ecuatorianos. Suelen jactarse de los delitos que cometen, los mismos que graban en vídeo y los suben a páginas populares (www.youtube.com) o propias, como www.suroscura.com.ec; www.muerteblanca.com.ec; <http://www.labocadelpozo.com/>. En dichos portales de internet se ponen de acuerdo a través de chats y foros, para emboscar a las hinchadas rivales¹².

La mayoría de cánticos de las barras bravas incitan al consumo de marihuana y alcohol casi en la misma medida en la que evocan la muerte.

Así, la barra de Liga de Quito canta: “En el barrio de Ponciano hay una banda loca y descontrolada, se llama ‘la Muerte Blanca’ fuma marihuana y no le importa nada...” La “Sur Oscura” no se queda atrás: “Con una botella de pato, marihuana y rock and roll, de la mano de la Oscura, todos la vuelta vamo’ a dar”. También se ufanan de los constantes desmanes provocados en

¹¹ <http://www.vistazo.com/ea/reportaje/imprimir.php?Vistazo.com&id=2669>

¹² <http://www.vistazo.com/ea/reportaje/imprimir.php?Vistazo.com&id=2669>

el estadio de su archirival: “El Capwell lo destrocé, lo destrocé, lo destrocé... las sillas me las llevé, me las llevé, me las llevé...” Los de Emelec siguen la misma línea: “Fumando marihuana, la vuelta vamos a dar, al ‘Bombillo’ cada día lo quiero más...” Para ellos, obtener una bandera o un bombo del equipo rival equivale a un trofeo de guerra. Y si para lograrlo deben enfrentar riesgos, los asumen. “Barcelona, por ti mato, por ti muero”, dice otro cántico de la ‘ Sur Oscura’. “Celebra la muerte, comienza el carnaval”, cantan los de la
“Muerte
Blanca”.

En ese contexto de violencia, drogas, alcohol, abusos y sospechas, se desenvuelve el fútbol ecuatoriano de nuestros días. Si las leyes no se endurecen, nuestro deporte seguirá siendo el paraíso del terror y la impunidad.

2.3 Las principales barras del fútbol ecuatoriano.

2.3.1 Emelec y sus principales barras.

Emelec fue el primer club del fútbol ecuatoriano en tener una barra organizada, ya que el 9 de Octubre de 1974 se formó la llamada **Barra Azul o Barra del Che Pérez**, fundada por Eduardo Pérez Valarezo (13 de octubre de 1935), que además fue la primera agrupación de hinchas en seguir a un club a todas partes. Actualmente esta barra sigue existiendo, se ubica en la tribuna General Gómez.

En la actualidad, su barra más representativa es la **Boca del Pozo**, que es la barra brava más antigua de Ecuador. La Boca del Pozo fue fundada el 25 de Julio de 1980, en un tradicional barrio guayaquileño ubicado en los bajos de los cerros. En sus inicios fue conformada por hinchas de Emelec de los sectores aledaños del barrio de la Boca del Pozo, gente del Cerro Santa Ana, Cerro del Carmen, Las Peñas y otros hinchas del norte de la ciudad.

Ese grupo de hinchas comandado por su actual líder Giuseppe Cavana logro ubicarse en la parte baja del marcador central del Estadio Modelo.

La barra fue avanzando y confeccionaron banderas y los primeros lienzos que existieron en el país y que fueron colocados como tiras largas. En cada lienzo decía Emelec. Los primeros instrumentos musicales, dentro de los cuales se contaba con bombos y platillos, fueron obtenidos del Colegio Huancavilca.

Ya a mediados de los 80, la barra se logró ubicar con grupos de 1000 a 2000 personas debajo del marcador en el Estadio Modelo.

En la Libertadores de 1990 se da un hecho histórico dentro del carnaval en las gradas, Cavanna prende la primera bengala en el país en un cotejo que es ganado por EMELEC 3 a 1.

En 1991 la barra hace la primera caravana gigante no motorizada para dejar el Estadio Modelo e ir a la inauguración del Estadio Capwell que había sido remodelado.

En la inauguración de la cancha, mientras el Monseñor Juan Larrea Holguín bendecía el campo de juego ante todas las autoridades, la Boca del Pozo bajó la primera bandera gigante que se desplegó en el país.

Los enfrentamientos con la Sur Oscura (antes llamada Boca 9), barra que recién estaba cogiendo fuerza dentro de su hinchada, ya se presentaban.

En 1999 se da uno de los primeros enfrentamientos entre La Boca del Pozo y La Boca del Lobo (actualmente Muerte Blanca) en Guayaquil. En aquel enfrentamiento algunos miembros de la Boca del Pozo se metieron al mismo bus de los hinchas de Liga y robaron el bombo que habían traído como trofeo de guerra.¹³

Por los 80 años de vida institucional, la barra inauguró algo único dentro de una general en el mundo. El primer museo en la historia de Emelec. De la mano de su líder Giuseppe Cavanna y el apoyo de la directiva encabezada por Nassib Neme, la Boca del Pozo construyó con sus propias manos, con su esfuerzo y con su investigación histórica, el hermoso museo en la general que es visitado domingo a domingo por miles de personas y donde pueden encontrar todo sobre la historia de EMELEC, sus campeonatos y sus principales figuras.

En el 2010 la barra cumplió 30 años, por lo que se realizó una sesión solemne por su aniversario. Se lanzaron a la venta naipes con imágenes del club. Salió a la venta un CD titulado "¡30 Años de Aguante!", realizado por la Banda de la Boca del Pozo,

¹³ La hinchada que cae en estado de humillación intenta por medios de diversas estrategias recuperar los bienes perdidos, y en lo posible, trata de robar los objetos sagrados de los adversarios. Existen casos particulares en los que las hinchadas negocian acuerdos de no agresión y combinan la devolución de los bienes mutuamente robados.

grupo musical que hacen covers de canciones cambiándoles la letra para hacerle dedicatorias a EMELEC.

Actualmente, la Boca del Pozo es una de las barras bravas más representativas del país, sus barras rivales son: la Sur Oscura y la Muerte Blanca.

2.3.2 Barcelona y sus principales barras.

La **Sur Oscura** es la principal barra brava del Barcelona Sporting Club, originaria de la ciudad de Guayaquil.

Fue fundada el 13 de septiembre de 1995, tras la agrupación de varios ex-miembros de otras pequeñas barras del equipo ya extintas. Es una de las más numerosas hinchadas en el Ecuador y a nivel sudamericano.

La Sur Oscura es, además, considerada como una de las más peligrosas agrupaciones de hinchas a nivel nacional, debido a sus actos vandálicos y luchas callejeras con integrantes de barras de equipos rivales al Barcelona.

Hasta antes de 1994 solo existía una muy reducida cantidad de grupos de aficionados que concurrían a menudo al Estadio Monumental Isidro Romero Carbo para alentar al Barcelona Sporting Club. Estos grupos de escasos integrantes se encontraban dispersos en las varias localidades del estadio. Sin embargo, varios de estos tenían cierto apoyo económico de la dirigencia del club para solventar gastos de entradas e incluso viajes a otros estadios. Entre los más destacados grupos se encontraban: Unión Amarilla y Unión Toreros.

Tras la expulsión y salida voluntaria de varios miembros de estos grupos, el 13 de septiembre de 1995, varios hinchas se empezaron a agrupar en una parte de la localía conocida como "General Sur" (en la parte sur del estadio) y allí se establecieron de manera periódica durante los partidos de local del Barcelona.

Varios nombres se presentaron como propuestas, tales como: Mancha Amarilla o Tormenta Amarilla; sin embargo, debido a su ubicación en la General Sur y la afición que todos los miembros tenían hacia la música rock decidieron nombrar a la barra como Sur Oscura.

Otra de las principales barras del Barcelona es la barra **Zona Norte**, se ubica en el sector de la "General Norte" del estadio, fue fundada el 9 de julio de 2003 por 15 jóvenes del barrio La Goyena.

Esta barra se diferenció del resto por ser la primera en Ecuador en implementar trompetas, trombones, redoblantes y bombos murgueros, por lo que se le dio el nombre de la Banda del Monumental, es considerada la segunda barra del Barcelona.

Sus barras rivales son: la Boca del Pozo y la Muerte Blanca.

2.3.3 Club Deportivo El Nacional y sus principales barras.

El 13 de mayo de 1998 un grupo de amigos se reunió y decidió formar la barra bautizándola con este nombre popular: Marea Roja, con el fin de alentar a su equipo. Está conformada por más de 250 miembros debidamente carnetizados, aspirando en este año integrar a más personas, para así cumplir su objetivo de convertirse en la barra mejor organizada de El Nacional y también la más grande del Ecuador.

La Marea Roja se funda en el año de 1998 un 13 de mayo ubicándose desde sus inicios en la general Sur del Estadio Olímpico Atahualpa, con el único animo de alentar al Bitricampeón del Ecuador el Club Deportivo El Nacional.

Tomando en cuenta la nueva tendencia de alentar a los equipos Mauricio Barrera, Bolívar Lema, Juan Carlos Pilacuan, Pablo Montes, Rony Reyes, Ademir Tamayo, entre otros, se organizaron para conformar una barra que alentara a su equipo fervientemente y en todo momento.

El primer nombre con el que se los denominó fue la barra de LOS INCOHERENTES; sin embargo, aquel nombre no tuvo acogida y tuvo que ser cambiado al poco tiempo. El nombre de la barra con el transcurso del tiempo fue cambiando hasta llamarse como actualmente se le conoce MAREA ROJA.

Con el nombre ya establecido se nombró como presidente de la barra a Mauricio Barrera, esto con la finalidad de establecer un líder que organice los movimientos de la barra. Una vez organizados, la barra adquirió bombos, banderas, tiras, serpentinas, etc., para alentar incondicionalmente al "Nacho" desde la general sur del Estadio Atahualpa.

Con el crecimiento paulatino de los integrantes de la barra se fue estableciendo la Marea Roja como la principal barra del Nacional, lo cual implicaba ser identificada por las otras barras como barra rival. Su barra rival es la Muerte Blanca.

2.3.4 Deportivo Quito y sus principales barras.

El Deportivo Quito tiene varias barras organizadas que son conocidas como las más fieles del país por seguir a su equipo en las buenas y en las malas. Las principales barras son: La Culta Barra, la Barra de Las Banderas y La Mafia Azul Grana. Esta última es la más reconocida.

La Mafia Azul Grana se formó en 1996 por parte de unos jóvenes que querían establecer una barra con identidad propia en respuesta a los comentarios de otras barras que afirmaban que los hinchas del Quito eran viejos y que alentaban a su equipo poco o nada. Con el tiempo se convirtió en la barra más representativa del Deportivo Quito.

Actualmente, es catalogada como una barra radical y sus integrantes son identificados con los grupos de rock y punk. Entre sus integrantes existen aproximadamente 500 hinchas, y su número cada vez se incrementa por la popularidad que ha ganado esta barra y el Deportivo Quito. Su barra rival es la Muerte Blanca.

CAPITULO 3

En este capítulo se hablará del origen de la barra Muerte Blanca y sus cambios. Se describirá la organización interna, el cuadro simbólico y los comportamientos de los que integran esta barra para conocer la identidad de la misma. Además, por tratarse de un estudio en el cual el investigador utilizó la observación participante y se involucró directamente con el grupo estudiado se da a conocer que la información contenida en esta parte de la investigación se expone en primera persona.

ANALISIS DE LA BARRA “MUERTE BLANCA”

3.1 Origen y transformación.

La historia de la Muerte Blanca comenzó a escribirse en el año 1997 a partir de la inauguración del Estadio de Liga Deportiva Universitaria de Quito.

Para esa época las barras de LDU más establecidas eran Los Dinosaurios y Los de Arriba. Las dos barras tenían su particular manera de alentar a su equipo desde la general norte del estadio.

Los Dinosaurios estaba integrada por hinchas de toda edad, hombres y mujeres, niños y adultos concentrados en alentar a su equipo en todo momento desde su puesto, pero siempre manteniendo el control de sus actos. Su ubicación era la general norte alta. Actualmente ocupan toda la general norte.

Por otro lado, “Los de Arriba” era una barra integrada por hinchas principalmente jóvenes y en su gran mayoría hombres. Su característica principal era alentar a su equipo constantemente mostrando en sus cantos y acciones ciertos rasgos de algarabía y rebeldía. Su ubicación era la general norte baja.

Dentro de la barra Los de Arriba existía un grupo al que se los llamaba Los Descamisados, se los llamaba así porque los 90 minutos cantaban con su camiseta en la mano.

Los Descamisados mostraban en sus actos mayor “locura” (sacarse la camiseta, subirse a las mallas, etc.), lo cual era mal visto por los hinchas y dirigentes de la barra Los Dinosaurios y por los propios dirigentes de la barra Los de Arriba, quienes censuraban tal comportamiento.

La censura y crítica de los hinchas en general hacia ese grupo de jóvenes apasionados por su equipo logro dividir momentáneamente a la barra Los de Arriba. Unos se mantuvieron alentando a su equipo con más mesura desde la general norte baja para ser más tolerables a la vista de los demás hinchas; y otros, los más radicales y apasionados, optaron por dirigirse a la general sur baja del estadio para dar rienda suelta a sus ánimos y comportamiento.

“Ese instante que dijeron basta de Racines, Díaz, Pepe, etc. ya que mantenían una relación muy buena con la dirigencia y abusaban del poder. Pero ese día la gente dijo hasta aquí, porque no seremos borregos de nadie en signo de rebeldía los “descamisados” tomaron la decisión de ir a cantar en la platea de abajo detrás del arco norte donde se ubicaba la barra “los dinosaurios” que no alienta para nada, tuvieron algunos problemas porque miembros de los descamisados se subieron a la malla y desde ese momento se formaría lo que hoy es considerada como “Muerte Blanca” tras un momento de locura la gente cantaba ohhhh nos vamos a la sur a la sur a la sur nos vamos a la sur y así se juraron alentar a liga desde la cuna hasta la muerte como tiene en una de sus banderas.”¹⁴

Una vez instalados en la general sur, el que tomo las riendas de la barra fue el hincha apodado Chachalaco, quién por tener cierta afinidad con la dirigencia de Liga Deportiva Universitaria tuvo el apoyo del resto del grupo. Sin embargo, tal apoyo no duro por mucho ya que el nuevo líder buscaba persuadir al resto para que su comportamiento sea más moderado, lo cual no fue bien visto por los barristas quienes no estaban dispuestos a aceptar que les limiten en su forma de alentar al equipo. Fue así que en el grupo no había un líder establecido sino varios jóvenes apasionados que se enfocaban en alentar a La Liga por sobre todas las cosas.

El grupo de hinchas acompañaban a La Liga a las diferentes ciudades donde le correspondía jugar. El apoyo y el aliento que le brindaban a su equipo fue algo que caracterizó a estos jóvenes, lo cual causaba impresión en las otras hinchadas, ya que en ese entonces no era común ver a las hinchadas alentar con tanta pasión y desenfreno.

En su proceso de integración y formación aquel grupo de hinchas tuvo varios nombres, entre ellos: La Garra del Lobo y La Trinchera Blanca. Sin embargo, aquellos nombres no eran del agrado de todos los integrantes y por ello fueron descartados.

¹⁴ <http://www.futbolypasion.com/hinchadas-barras-sudamericanas/muerte-blanca/historia-de-muerte-blanca/>

El 10 de abril de 1998 en la sede de Liga se tomó la decisión conjunta de llamarle al grupo como “Muerte Blanca”, nombre que sí compaginaba con los ideales, comportamiento y pasión de quienes comprendían el grupo de hinchas. Por el comportamiento y nombre agresivo de la barra fueron catalogados como vándalos, delincuentes, pandilleros, etc. A pesar de todo el grupo fue creciendo y consolidándose.

A mediados del año 98 un grupo de jóvenes entre los 26 y 35 años se junta a la Muerte Blanca y le dan un tinte de Barra Brava, al producir varios hechos de violencia.

Con el pasar del tiempo la barra fue creciendo hasta conformarse en la barra más representativa de la capital. La manera de alentar a su equipo ha conseguido que los demás hinchas, barras, periodistas, etc. la identifiquen como la principal barra del equipo Liga Deportiva Universitaria de Quito. El crecimiento de la barra ha sido tan notable que actualmente en la barra existen un gran número de mujeres que alientan a su equipo con la misma o mayor euforia que muchos de los demás barristas. La presencia de mujeres en las barras nos habla de la feminización del fútbol moderno.

Así mismo, los actos de violencia en los que han sido protagonistas y su intolerancia hacia las demás barras han conseguido que se los tache de temerarios, agresivos, drogadictos, etc. Tales actitudes y comportamientos lo que delatan es la presencia de una barra brava en el fútbol ecuatoriano.

3.2 Actores y su organización.

Para obtener información verídica sobre el tema de estudio fue necesario entablar cierta relación de amistad con miembros de la Muerte Blanca, y ganarme poco a poco la confianza de esas personas con las cuales interactué dentro y fuera de los estadios, y a las cuales pude realizar entrevistas a profundidad que fueron muy valiosas para esta investigación. Las investigaciones, entrevistas y encuestas se realizaron dentro del estadio Casa Blanca y en los alrededores del mismo desde Febrero hasta Julio del 2012.

Interactuar con integrantes de la Muerte Blanca resultó un tanto complicado y hasta cierto punto arriesgado en la medida en que se trata con individuos que son muy cerrados y se cuidan mucho de hablar sobre su equipo frente a personas que no son de

su confianza. Para involucrarme de alguna manera con la barra fue necesario acudir directamente a un conocido para que me sirva de intermediario en la interrelación con otros miembros de la barra.

Mediante mi contacto fue posible interactuar con otros barristas a quienes los fui conociendo poco a poco en las diferentes salidas a los bares ubicados por la Universidad Central. En tales encuentros el consumo de cerveza y alcohol fue algo común que permitió afianzar por decirlo de una manera los lazos entre esos sujetos y yo. Cada encuentro era una oportunidad para hablar de fútbol y del equipo de sus amores. Es así como los datos de esta investigación se fueron presentando. Posteriormente, ya con mayor nivel de confianza, pude asistir al estadio acompañando a este grupo de “amigos”.

A continuación se detallan todos los datos obtenidos en la investigación de campo mediante la observación participante y los testimonios o experiencias de los barristas con los que interactué en el transcurso de esta investigación.

De lo que se observó dentro del estadio Casa Blanca, la Muerte Blanca está conformada en su mayoría por jóvenes hombres y mujeres que están entre los 15 y 30 años de edad.

Se ubican en la General Sur Baja del Estadio “Casa Blanca” perteneciente a Liga Deportiva Universitaria de Quito. Cuando Liga juega de visitante en el estadio Atahualpa la barra se instala en la General Nor-oriental o en la General Sur, depende del rival.

En los graderíos donde se sitúa la Muerte Blanca se observó que no existe diferenciación entre los sexos, ya que tanto los hombres como las mujeres conforman una sola familia que se dedica a gritar, cantar, lanzar cosas, etc.

Según encuestas realizadas un 70% de los integrantes de la Muerte Blanca son hombres, y el 30% son mujeres.

Entre los objetivos de la Muerte Blanca encontramos:

- Alentar antes, durante y después de cada partido que juegue Liga.
- Establecerse como la barra más representativa de la capital.

- Llegar a ser la barra mejor organizada y con el mayor número de integrantes en el país.
- Apoyar a su equipo en las buenas y en las malas.
- Hacer respetar los colores, símbolos, etc, del club de sus amores.

Los integrantes de la Muerte Blanca se organizan semanalmente para llevar adelante sus objetivos. Todos los días martes y jueves se realiza una reunión en las afueras del Teatro de la Universidad Central. Los que están invitados a participar de esas reuniones son todos los integrantes de la Muerte Blanca, sin embargo no todos asisten porque la convocatoria no es de carácter obligatoria. Los únicos que hacen acto de presencia casi infaltablemente son los conocidos como “los duros”.¹⁵

Las sesiones duran aproximadamente una hora, los temas a tratarse son varios entre ellos resaltamos los siguientes:

- Valores de las entradas para el siguiente partido de Liga. Se trata el valor de las entradas que la dirigencia de Liga Deportiva Universitaria de Quito deja a los miembros de la Muerte Blanca. Dependiendo del rival, la dirigencia les proporciona 100 o 200 entradas a un precio por debajo del que se encuentra en las boleterías. La idea es que se garantice la asistencia de la barra para alentar a La Liga.
- Lugar y hora de encuentro para el siguiente partido de Liga. Determinar con que tiempo de anticipación se tienen que congregarse para ingresar al estadio a apoyar a su equipo.
- Programación de tours para acompañar a su equipo cuando juega en otras ciudades.
- Las opiniones que los medios de comunicación realizan por los actos en los que son protagonistas. Es decir, analizan que tan ciertas son las versiones de los medios para posteriormente pronunciarse en acuerdo o desacuerdo a través de sus blogs o mediante su página web. Afirman que la prensa saca a la luz pública únicamente los hechos que protagoniza la Muerte Blanca, y se tapa o no se da la misma relevancia a los mismos hechos que protagonizan otras barras en el país.

¹⁵ Se los denomina como “duros” a los hinchas de la Muerte Blanca que se han ganado el respeto de los demás integrantes de la barra. Son quienes llevan las riendas de la barra.

- Actividades que fomenten la integración y camaradería de los miembros de la Muerte Blanca, tales como: confección de trapos, banderas, creación de canciones de aliento, parrilladas, partidos de fútbol, etc. El factor común en estas actividades es el consumo de alcohol.
- Barras rivales. Se habla de quienes son los que están al mando en las otras barras, y sobre las actividades que tienen planificadas realizar. La idea es estar al tanto de todo lo que vayan hacer las barras rivales para no dejarse sorprender.
- Declaraciones dadas y medidas tomadas por los dirigentes de Liga Deportiva Universitaria de Quito, como por ejemplo: la instalación de “para avalanchas” que colocaron recientemente en el sector de la Muerte Blanca para evitar que los miembros de la barra corran y suban precipitadamente los graderíos.

Una vez que tratan todos los temas, y dependiendo del estadio o ciudad en la que juegue Liga, se organizan para asistir al estadio y alentar a su equipo.

Si los partidos se realizan en el Estadio Olímpico Atahualpa la concentración es dos horas antes del partido en la denominada sede de la barra ubicada en las calles Amazonas y Gaspar de Villarroel. La sede es considerada su fortín, ya que ahí es donde guardan todos sus símbolos más preciados.

Una vez que se concentran en la sede retiran todos sus símbolos y avanzan caminando hasta el estadio Atahualpa. Para evitar que sus símbolos sean robados por otras barras se movilizan en un gran número de integrantes de la Muerte Blanca. Algunos aseguran que darían su vida por defender sus símbolos.

Por otro lado, cuando los partidos son en la “Casa Blanca” se concentran dos horas antes en “el parque” que se encuentra cercano al estadio, o en la tienda de nombre “Guaranda”.

Todos los miembros de la Muerte Blanca saben que la concentración es en “el parque”. El parque se ubica en la calle John F. Kennedy en el sector de Ponciano.

En compañía de dos miembros de la Muerte Blanca, aquellos con los que inicie cierta amistad, asistimos a uno de los partidos que disputaba Liga en la Casa Blanca para involucrarme cada vez más con esta barra y por experiencia propia ver y entender

su forma de desenvolverse dentro y fuera del estadio. Al partido que asistí como parte de la Muerte Blanca fue Liga vs. Macará.

Lo que se observó fue que durante las dos horas antes del partido, los miembros de la Muerte Blanca se congregan para compartir sus experiencias de días anteriores y afianzar los lazos de hermandad. En las horas previas al partido siempre se consume alcohol.

Así mismo, antes del partido se designan a los encargados de ingresar (antes que todos) a los graderíos donde se ubicará la Muerte Blanca. La tarea es colocar las banderas, trapos y demás símbolos de la barra para demarcar su zona.

Los que ingresan antes también tienen la tarea de infiltrar licor, para ello se han ingeniado varias maneras que no quisieron revelar. Sin embargo, dan a entender que entre sus símbolos o instrumentos guardan el alcohol que será consumido en los graderíos del estadio.

Un hecho que si pude presenciar fue que las mujeres también son las encargadas de infiltrar el licor. Las botellas de licor son vertidas en fundas que se guardan principalmente en los senos o entre las piernas, ya que las mujeres policías autorizadas para realizar la requisa a las hinchas mujeres no verifican bien ni en los sostenes ni en la entrepierna.

También se observó que existen mujeres que van con sus hijos a los estadios. Lo que hacen para ingresar licor es esconder la bebida en la ropa del niño y al momento de pasar los distintos controles les indican a sus hijos que se hagan los dormidos. Así, el personal de control y policías pasan por alto la requisa y les permiten el acceso sin ningún problema. Me aseguran que los niños ya saben cómo tienen que fingir para que el personal de control de los estadios no los detecte. Esto fue comentado por una de las personas con las que llegue a presenciar el partido de fútbol.

Continuando con la descripción del ingreso de los hinchas de la Muerte Blanca a los estadios se notó que el resto de la barra ingresa conjuntamente con “La Murga”.

Se conoce como “La Murga” al grupo de jóvenes de la Muerte Blanca que tocan los diferentes instrumentos musicales. Está conformada por jóvenes entre los 13 y 20

años de edad. Tienen 2 bombos gigantes, 7 trompetas, 1 güiro, 6 bombos pequeños, y varios platillos.

Los instrumentos musicales son donaciones de diferentes hinchas de La Liga, o son comprados con las recaudaciones que realizan los mismos integrantes de la Muerte Blanca.

Los integrantes de “La Murga” son quienes encienden la fiesta en la Muerte Blanca. Son los que ponen la música en la barra. Al ingresar al estadio “La Murga” se ubica en pleno centro de la General Sur. Es el corazón de la barra. Alrededor de “La Murga” se ubican los demás hinchas de la barra.

Una vez que ingresamos a la General Sur Baja las personas con las que ingresé al estadio explicaron que en la Muerte Blanca existen 3 bloques que se han conformado para alentar constantemente al equipo de sus amores. Los bloques son: Bloque Norte, Bloque Núcleo Centro y el Bloque de los Veteranos.

Para poder realizar una descripción apropiada de los bloques de la barra fue necesario asistir a otros partidos en los que Liga jugaba como local. Los partidos a los que se asistieron fueron Liga vs. Deportivo Quito, y Liga vs. Manta.

Lo que se observó e investigó fue que **el Bloque Norte** se ubica en la mitad de la general sur, a los costados y en la parte inferior de “La Murga”. Se le identifica al Bloque Norte como el más importante de todos por lo que aquí se encuentran los hinchas que más se preocupan por alentar a La Liga en las buenas y en las malas. La percepción que tuve fue que aquí están quienes consideran a su equipo como una de las cosas más importante de sus vidas. La gran mayoría de este bloque está conformada por jóvenes que tienen entre 15 y 30 años de edad. Tienen fama de gamines, borrachos y fumones; sin embargo la gran mayoría tienen bien claro que al estadio se va es para alentar a su equipo y no para provocar problemas. Fuera de los estadios llevan una vida normal, ya que es gente que se dedica a sus estudios, a sus trabajos, familias, etc.

Los nombres o apodos más reconocidos en el Bloque Norte son: los hermanos Manosalvas (Juanito y Rober), el Negro Cumbiero, el Papas, Lunita, el Argen, el Gabo, El Pépe y el Canchita, entre otros.

El principal dirigente del Bloque Norte es Juanito Manosalvas, el mismo que se encarga de organizar al resto del bloque.

Otro integrante del Bloque Norte con notable liderazgo es el Argen. Este hincha de 31 años recibió el apodo por sus características físicas, ya que al ser rubio y de tez blanca aparenta ser un argentino según sus compañeros de la barra.

El Argen es el que dirige la Murga, su trabajo es indicar a los de la Murga las canciones que se deben cantar. El decide que canción o que barra se tiene que gritar a lo largo de los partidos de fútbol. Este hincha no toca los instrumentos pero si se preocupa en asistir a los ensayos que realiza la Murga semanalmente. Lo que pretende es mantener bien coordinados y organizados a los integrantes de la Murga, ya que al ser el corazón de la barra, la Murga no puede cometer equivocaciones para que en la cancha se escuchen bien y, así poder alentar perfectamente a “La Liguita”.

Por otro lado, encontramos al **Bloque Núcleo Centro**.

Este bloque también se ubica en la general sur baja. Específicamente se asientan en la parte superior de la Murga y en todo el lado occidental de la general sur baja. En su gran mayoría son jóvenes que tienen entre 15 y 23 años de edad.

Este es el bloque considerado por los mismos integrantes de la Muerte Blanca como el más violento. El buscar problemas y agredir a hinchas de otras barras es algo propio de quienes integran este bloque. Aquí se puede encontrar a los más conflictivos y problemáticos de la Muerte Blanca. El consumo de alcohol y drogas es algo cotidiano en este bloque.

El apodo de su máximo líder es “Guismo”. Este barrista de aproximadamente 30 años es conocido por protagonizar incidentes violentos con hinchas de otros equipos, incluso ha sido sorprendido con cuchillos en varias ocasiones.

A continuación se transcribe la opinión que una de las personas entrevistadas tiene sobre el líder del bloque Núcleo Centro: *“Para este man nada ni nadie puede atentar de ninguna manera contra la Liga, ya que eso sería razón suficiente para agredirlo verbal o incluso físicamente. La tolerancia a los “otros” no existe y su forma de actuar es imitada por la gran mayoría de hinchas que componen este bloque”*. Esto es mal visto por los otros bloques de la Muerte Blanca, ya que el promover peleas

dentro y fuera de los estadios es lo que ha llevado a que actualmente la sociedad y los medios de comunicación (especialmente deportivos) los califiquen como violentos e irracionales.

Por ello, los mismos integrantes de la Muerte Blanca han intentado separar de la barra a este líder que ha sido un promotor de la violencia en los escenarios deportivos; sin embargo, el respaldo que recibe Guismo de todos quienes conforman el Bloque Núcleo Centro a conseguido mantenerlo y afianzarlo como líder de su bloque. El respaldo que recibe se da porque muchos de los jóvenes consideran que Guismo es un hincha a muerte que jamás permite que nadie hable mal de su equipo y que daría su vida por hacer respetar los colores y símbolos de su equipo.

Finalmente, encontramos al **Bloque de Los Veteranos**. Se ubican en la parte oriental de la general sur baja.

En este bloque se encuentran los hinchas de Liga que alguna vez pertenecieron a uno de los otros bloques, o que formaron parte del nacimiento de la Muerte Blanca. Son personas que tienen de 30 años en adelante.

A varios de los que alguna vez fueron reconocidos como líderes se los puede observar alentando a su equipo de una manera más apacible a la de años anteriores. Su pasión por La Liga sigue intacta pero la manera de alentar a su equipo ya no es desenfrenada ni alocada.

Los llamados “Veteranos” lo que hacen ahora es comentar entre sí sobre el papel y las actividades que los líderes de los otros bloques realizan. Su rol en la Muerte Blanca se centra en corear los cánticos que desde la Murga se escuchan para alentar a La Liga.

El más conocido de los veteranos es Mario Suarez, el cual fue uno de los principales integrantes de la Muerte Blanca desde su formación como barra organizada. Este hincha de corazón de Liga Deportiva Universitaria aprovecha las reuniones de camaradería que se realizan fuera de los estadios para tratar de orientar a los más jóvenes hinchas que pertenecen a los otros bloques. Su intención es evitar que la Muerte Blanca sea reconocida como una barra agresiva y violenta, sino más bien, que se le asocie como una barra bien organizada dedicada a alentar a su equipo.

La amistad y camaradería que existen al interior de cada bloque y entre bloques es lo que hace de la Muerte Blanca la barra más conocida y respetada de la ciudad de Quito. Son pocos los miembros de la Muerte Blanca que no son de aceptación general en los bloques.

Continuando con la descripción de la organización de la Muerte Blanca se pudo determinar que los tres bloques comparten algo en común: su amor y pasión por La Liga. Este sentimiento común arraiga los lazos de hermandad y lealtad entre los morteros.

También se pudo observar que en los entretiempos de cada partido se reúnen en los bares del estadio para compartir vivencias y tomar cerveza con los integrantes de los otros bloques. En este momento también se refuerzan los lazos de amistad entre los miembros de la Muerte Blanca. En esta parte es necesario aclarar que el expendio de cervezas es cada vez más controlado tanto al interior como en los alrededores de los escenarios deportivos del país.

Según las personas entrevistadas, después de los partidos de fútbol los integrantes de la Muerte Blanca se dirigen a una cancha de fútbol ubicada en los alrededores del estadio Casa Blanca. En esa cancha de arena organizan partidos de fútbol entre ellos y se dedican a tomar cervezas. Esta actividad la realizan gane o pierda la Liga. Si los partidos de fútbol que juega Liga caen entre semana, cada quien se va a sus casas esperando encontrarse nuevamente en los estadios o sesiones con quienes son como de su familia.

Por otro lado, muchos de los hinchas que están desde hace varios años en la barra para ingresar a la Muerte Blanca tuvieron que pasar por una iniciación.

Según Amalia Proaño, integrante del Bloque Norte de la Muerte Blanca, *“en las iniciaciones se concentraban los principales integrantes de la barra con los nuevos aspirantes a formar parte de la Muerte Blanca. El lugar de encuentro era cualquiera de las casas de los miembros de la barra, o en la denominada “hueca”¹⁶. En las iniciaciones los nuevos integrantes tenían que realizar un juramento obligatorio, en el cual prometían defender sobre cualquier cosa a “La Liga y a los panas.” Este juramento lo que hizo fue establecer y afianzar muchos lazos de amistad que hasta la*

¹⁶ La hueca es un bar ubicado en las cercanías de la Universidad Central

presente fecha perduran. Una vez realizado el juramento se celebraba la inclusión de los nuevos “morteros”¹⁷. Los festejos incluían el consumo de alcohol.” (Entrevista realizada junio 2012)

Actualmente, no existen ningún tipo de iniciaciones.

Contrario a lo que se ha escuchado en ciertos medios de comunicación, algunos miembros de la Muerte Blanca aseguran que nunca han existido iniciaciones que tengan que ver con actos en los cuales se tengan que realizar penitencias obligatorias para pertenecer a la barra.

Las supuestas penitencias serían: agredir a un hinchista de otro equipo, en el caso de las mujeres tener relaciones sexuales con ciertos miembros de la barra, realizarse un tatuaje que tenga que ver con su equipo o barra, entre otras cosas. Sin embargo, todo esto es falso y fue desmentido por los miembros de la Muerte Blanca entrevistados para la presente investigación.

3.3 Cuadro simbólico de la Muerte Blanca.

Los integrantes de la Muerte Blanca ven a su equipo como parte de ellos y de sus vidas, y por ello idolatran a jugadores, se sienten como un jugador más, alientan a su equipo de todas las maneras posibles, todo ése sentimiento lo transmiten a través de diferentes símbolos.

En la Muerte Blanca podemos encontrar varios símbolos de valor afectivo, moral o representativo más que material. Tales símbolos representan o simbolizan en sí a esta barra. Entre los valores simbólicos de la Muerte Blanca encontramos: los trapos, las banderas, las canciones, el bombo, los colores, los grafitis, camisetas, imágenes, entre otros.

3.3.1 Los trapos.

Les conocen como **trapos** a las pancartas o leyendas que escriben sobre tela, sábanas u otro material y que van colocados en los graderíos o en las mallas de los estadios. En los trapos los hinchas ponen palabras de aliento, palabras con un significado especial, imágenes, palabras de protesta, etc.

¹⁷ Nombre con el que les conocen los de las otras barras a los integrantes de la Muerte Blanca.

En las visitas a la Casa Blanca se observó que los trapos son lo más importante para los miembros de la Muerte Blanca, ya que en ellos se representa toda la pasión y amor que los hinchas sienten por su equipo. Los trapos son confeccionados por los propios hinchas o entre panas¹⁸, y por ello tienen un valor incalculable para los de la Muerte Blanca y sobre todo para quien los elabora.

Desde mi punto de vista, el hecho de formar parte de la elaboración de algo que demuestre el apoyo a su equipo es lo que más valoran los miembros de la Muerte Blanca; por ello, cuidan celosamente los trapos que con mucho sentimiento los realizaron entre panas, ya que parte de ellos está en esos pedazos de tela que para muchos es insignificante pero que para ellos representa el amor que sienten por su equipo. Según Amalia Proaño, *los trapos son más que banderas, son un sentimiento*.

A continuación varios de los trapos de la Muerte Blanca:



¹⁸ La palabra pana es comúnmente utilizada por los jóvenes para llamar así a sus amigos más cercanos. Expresa un fuerte lazo de amistad, hermandad, compañerismo, etc.



En los trapos podemos encontrar frases como:

- Ni la cárcel ni la mUerte paran esta pasión por ti
- Si no lo sientes no lo entiendes
- Mi pasión nUnca morirá
- Rey de Copas.
- AgUante la “U”
- Muerte Blanca... LDU... La locUra de mi corazón
- Desde la cUna hasta la mUerte.

Hay que tomar en cuenta que en los trapos la letra U resalta sobre las demás letras por tratarse de uno de los símbolos de Liga universitaria. De hecho, en el escudo de Liga aparece la U.

3.3.2 El Bombo.

Los bombos también tienen un valor muy significativo para los miembros de la Muerte Blanca. Son el corazón de la barra y el motor de La Murga. Con respecto al tema Recasens (1999) señala:



El Bombo es un símbolo importante para las barras. Mucho más que sus banderas y lienzos. El Bombo es el que ubica a los barristas sobre lo que hay que hacer durante el desarrollo de un partido. Sin él no hay coordinación, pues con él se ordenan las acciones: cuándo comenzar los cantos y gritos, cuándo cambiar de canto, cuándo saltar. Hay varios jóvenes que se encargan de tocar el Bombo en los partidos. A veces cambian cada diez o quince minutos. Pero siempre son aquellos que pertenecen a un grupo selecto. Su manejo implica un status especial entre los barristas, y en ellos se reconocen a los líderes. En momentos de euforia, por ejemplo, cuando el equipo mete un gol y los barristas se pierden de lo que se está haciendo en ese momento, es el Bombo el que los vuelve a ubicar y a poner en situación. Cuando va entrando el Bombo al estadio acompañado de los que lo protegen, y el que lo porta hace llegar al interior del campo los primeros sonidos, la barra entera se pone de pie porque sabe que el Bombo está haciendo un llamado a los suyos.

Y cuando finaliza el partido, una numerosa «cohorte» de barristas acompaña al Bombo hasta la sede del club, cuidándolo de posibles agresiones o de robos. Pues el Bombo se reconoce como el «corazón» de la barra: "– Perder un Bombo es como perder a uno de nosotros"– comenta un barrista. (p. 31).

3.3.3 Los Grafitis y Murales.

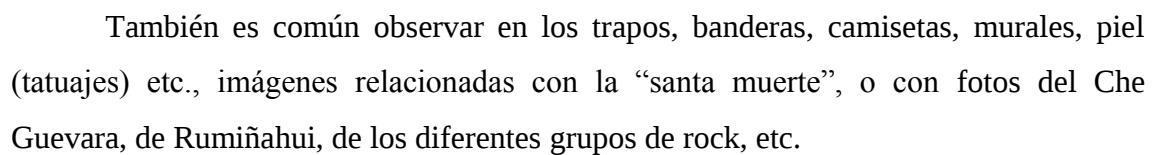
Con respecto al tema de los graffitis Recasens (1999) señala:

“Los graffitis en muros y paredes fuera de la población, o en los respaldos de los asientos de microbuses, se utilizan como una forma de propagar una devoción, de hacer notar una existencia humana que no dice "yo soy", sino que "pertenezco a". No se existe porque se es, sino porque se pertenece a alguien o a algo. Es la forma más dramática en que estos jóvenes expresan una suerte de «servidumbre voluntaria». Una existencia que reconoce como fin último su amor, su adhesión y lealtad a un club, a un equipo de fútbol. Pero, más que nada, a una barra, a una «familia», o a una «hermandad» como la llaman ellos mismos, a la que se reconoce como más propia, más afectivamente ligada, que la familia consanguínea.” (p. 33).

En la ciudad de Quito y en varias ciudades del país es fácil observar paredes pintadas con la palabra Liga, con el escudo de Liga, con los colores de Liga, y grafitis que tienen que ver con Liga.

Los murales y grafitis, además de transmitir un mensaje, demarcan un territorio. Es así que en algunos sectores de Quito es más notoria la existencia de grafitis y murales de Liga, por ejemplo: en el sector de Ponciano y específicamente en los alrededores del estadio Casa Blanca podemos encontrar varios grafitis que demarcan que ése sector es de liguistas, y en especial de la Muerte Blanca.

En los diferentes murales y grafitis que vemos diariamente en toda la ciudad están expresados los sentimientos de aquellos hinchas que siguen y aman a su equipo. La mayoría de los contenidos de los murales y grafitis son positivos y abarcan un mensaje de aliento a Liga; sin embargo, también es posible encontrar grafitis que transmiten el repudio a cierto jugador o dirigente de Liga.



En la General Sur Baja, zona de la Muerte Blanca, se pueden observar en las paredes las imágenes del Che Guevara y de Rumiñahui.

La imagen del “Che” que lleva el signo de Liga en su boina está acompañada de la siguiente frase: “Ya es muy tarde para soñar, es el momento de despertar, las palabras y las flores nada pudieron cambiar, es el momento de luchar, es el momento de luchar”.

De igual manera, la imagen de Rumiñahui lleva la “U” en su frente.

Los dos personajes son muy significativos para los integrantes de la Muerte Blanca, ya que para ellos dichos personajes, representan la revolución y la lucha constante. Una revolución y una lucha que los integrantes de la Muerte Blanca la viven y sienten dentro y fuera de los estadios.

3.3.4 Las Camisetas.

La gran mayoría de los hinchas adquieren las diferentes camisetas del equipo que les apasiona para sentirse parte de él y de la institución. Incluso, existen hinchas que coleccionan las camisetas de sus equipos y las guardan como su mayor tesoro. El vestir la camiseta de su equipo los hace sentirse más identificados y cercanos al equipo de sus amores.

Llevar puesta la camiseta de Liga les permite verse e identificarse como un “nosotros” excluyente de los “otros”. Varios barristas llevan en la camiseta de Liga las letras **MB** que son las iniciales de la Muerte Blanca; así, hacen saber al resto que son parte de la MB.

Según los entrevistados, los mismos integrantes de la Muerte Blanca no ven como iguales a los hinchas de Liga que pertenecen a otras barras. No los reconocen como iguales, pese a que alientan al mismo equipo, porque los ideales, valores, objetivos, etc., no son los mismos. Por ello, las camisetas y vestimenta en general de los hinchas nos permiten determinar de qué equipo y a qué barra pertenece cada sujeto.

3.3.5 Facha

La facha es la manera de vestir de las personas en general. En la actualidad está tipificada la manera de vestir de los raperos, los rockeros, los preppys, etc. Lo mismo ocurre con los barristas.

Cuando se asiste al estadio es fácil distinguir a un hincha de Liga que pertenece a la Muerte Blanca. Los integrantes de la Muerte Blanca o tienen el cabello largo o están rapados completamente. Utilizan camisetas de Liga con las letras MB, con calaveras, o con la cara del Che Guevara. Si no es la camiseta de Liga, utilizan camisetas elaboradas por ellos mismos con los símbolos de Liga o de la Muerte Blanca. La gran mayoría utiliza camisetas blancas o negras. También llevan en su piel tatuajes como: el escudo de Liga, la “U”, la muerte, calaveras, la imagen del Che Guevara, etc. Traen consigo correas con grandes hebillas; aunque esto ha disminuido, por las requisas que realiza la Policía en los accesos a los estadios.

Los integrantes de la Muerte Blanca utilizan los llamados “coquitos”. Los coquitos son sombreros con trenzas de color rojo y blanco (los colores de Liga). Estos sombreros son utilizados por los “duros” de la barra.

Para los que utilizan los coquitos cada trenza tiene un significado especial. Por ejemplo: algunos colocan en el sombrero el número de trenzas en relación al número de años que pertenecen a la barra. Otros colocan trenzas en el sombrero en relación a las broncas que han tenido. Hay quienes tienen trenzas con colores fuertes que tienen que ver con las apuñaladas que han dado o recibido, etc. Es decir, cada barrista tiene sus motivos para aumentar las trenzas en sus sombreros.

Sin embargo, tomando en cuenta los actos violentos que se han vivido en los diferentes escenarios deportivos, la Policía Nacional ha emprendido un plan para erradicar la violencia en los estadios. Parte del plan es identificar en las barras consideradas bravas a los principales líderes para darles seguimiento y analizar su forma de actuar. Frente a esto, los “duros” de la barra últimamente han optado por no utilizar los coquitos y cambiar su aspecto para no ser identificados por la Policía Nacional.

3.3.6 Las canciones.

Muchas de las canciones que escuchamos en los estadios fueron creadas por barras de diferentes equipos de Argentina. La influencia de las barras argentinas es indudable, ya que tanto el comportamiento, la facha, las canciones, etc., han sido copiadas por las barras ecuatorianas.

Sin embargo, con el transcurrir del tiempo, algunas barras del fútbol ecuatoriano se han organizado y han establecido una propia identidad que contiene canciones, ritos, expresiones, etc., propios de acá.

En el caso de la Muerte Blanca, se encuentra en algunas de sus canciones el ritmo de las cumbias villeras originarias de Argentina. El ritmo alegre es lo que enciende la fiesta en los graderíos de la General Sur Baja.

Actualmente, la Muerte Blanca utiliza el ritmo de las cumbias villeras pero con letras que han sido creadas por los propios integrantes de la barra, y que no son para nada copia de las barras del fútbol argentino, sino más bien que encierran en sí un contenido totalmente vinculado a los intereses de la Muerte Blanca.

La mayoría de los cánticos de la Muerte Blanca incitan al consumo de marihuana y alcohol casi en la misma medida en la que evocan la muerte. También se pueden encontrar frases o palabras que expresan la lealtad de sus miembros.

A continuación varias de las letras que son cantadas, o más bien gritadas a todo pulmón, por los barristas de la Muerte Blanca:

A ver
A ver
Los Jugadores
A ver
Si pueden oír
Con la camiseta de LIGA
Vamos a GANAR o MORIR

Se Llama MUERTE BLANCA
Le Dicen FUNEBRERO
Te sigue a todo lado
Porque Le Sobran Huevos
Y Es Tu Gente Que Esta Siempre En Las Buenas...
Y En Las Malas Muchoo Maas
y Maas

Y Maas...
Dale alboooo
hay que Ganaaar
Esta banda loca te va alentaaaar...
Yo Juguee En La B
Yo Jogue En Japón
Donde tu estes...
Yo Voy A Estaaar.

Centrales hoy a q ganar no podemos perder
no te deja de alentar la gloriosa “MB”
De visitante o de local siempre vamos a estar
mi vida yo te la doy porque eres mi pasión
Y aunque no se logren los resultados estamos siempre descontrolados
porque te amo yo soy así te necesito para vivir
Si vas perdiendo si vas ganando la banda siempre estará alentando
porque te llevo en el corazón dejamos todo en el tablón

Rey de Copas lo más grande de EcUador...¡
no quedan dudas! ...
los trofeos que exhibimos en la vitrina...
de la casona...
se lo dedicamos a la prensa que habla mal...
la prensa mona ! ...
dale albo, dale dale dale albo, dale dale dale albo
VAMOS LOS CENTRALES !

Una gitana hermosa tiró las cartas
dijo que los Centrales salen campeón
Ya lo corrimo' al quito y no paso nada
vamo' a correr al nacho q es un cagón.

Me lo dijo una gitana, me lo dijo con fervor,
o largas la marihuana, o te vas para el cajón.
Me lo dijo una gitana yo no le quise creer
yo le sigo dando al vino, a los fasos y al papel.

Vamos Liga te venimos a ver porque tenemos aguante,
no somos como los putos de Emelec que son todos vigilaaaantes,
de la cabeza fumando marihuana
siempre te seguiré por donde quiera que vayas,
y no me importa en qué cancha jugués si vamos en caravana.

!Dale campeón porque es un sentimiento es un color,
poder gritar de
todo corazón al alboooo.!

Yo te daré...
te daré Liga hermosa,
te daré una cosa...
un cosa que empieza
con L
con I
con G
con A,
LIGA CAMPEON!

!Salta en el tablón, salta en el tablón ,salta en el tablón que la liga
será campeón, salta en el tablón, salta en el tablón ,salta en
el tablón, que la liga será campeón.!

!Una bandera que diga che Guevara
un par de rocan roles
y un porro pa fumar
queremos todos
matar a los toreros quemar el astillero
la vuelta vamos a dar.!

3.4 Hechos con tinte de Barra Brava.

En los últimos años la barra Muerte Blanca ha sido protagonista de varios incidentes dentro y fuera de los estadios.

Los problemas y grescas han sido provocados por las barras de otros equipos, o por el amor ciego que sienten los de la Muerte Blanca por su equipo Liga.

Los integrantes de la Muerte Blanca no toleran los insultos contra el nombre, los colores, símbolos, propiedades, etc, de su equipo Liga. Muchos resguardan el honor y el prestigio de su equipo, y no dudan en reaccionar violentamente contra quienes agreden verbal o físicamente al equipo de sus amores.

Lo mismo pasa con otras barras como la Sur Oscura del Barcelona, la Mafia Azul Grana del Deportivo Quito, La Boca del Pozo del Emelec y la Marea Roja de El Nacional. Todas estas barras al igual que la Muerte Blanca apoyan fervientemente a sus equipos dentro y fuera de los estadios, lo cual implica defender a su equipo de insultos y agresiones por parte de las otras barras.

El sentimiento de pertenencia que sienten por sus equipos las barras mencionadas anteriormente da lugar a que defiendan sobre todas las cosas y por todos los medios posibles los colores de sus equipos. Esto implica enfrentamientos verbales y físicos entre las barras que en varias ocasiones han dejado personas heridas y muertas.

Entre algunos de los incidentes violentos que ha tenido protagonismo la Muerte Blanca encontramos los siguientes:

1.- A mediados del 1998, al finalizar el partido de fútbol entre Liga de Quito y Deportivo Quito que se disputó en el estadio Atahualpa, los miembros de la Muerte

Blanca se concentraron en el redondel que existía en las calles NNUU y Shyris para celebrar la victoria de su equipo.

Un grupo de hinchas del Deportivo Quito, aproximadamente 20 personas, fueron agredidos físicamente al encontrarse con los miembros de la Muerte Blanca, los mismos que golpearon y despojaron de camisetas y banderas a ese grupo de hinchas del Deportivo Quito.

Algunos de los hinchas del Deportivo Quito se refugiaron en el Quicentro Shopping; sin embargo, varios integrantes de la Muerte Blanca no conformes con las agresiones que les causaron a los del Quito, ingresaron al centro comercial a seguir golpeándolos. En este incidente los integrantes de la Muerte Blanca causaron destrozos de propiedad privada, ya que rompieron algunos vidrios del Quicentro Shopping. La Policía Nacional y los medios de comunicación acudieron al lugar minutos después de los incidentes.

En esta ocasión los directivos del centro comercial hicieron la denuncia pero no dieron la cara para evitar represalias. Los culpables directos no pudieron ser ubicados y todo quedo en el pasado.

2.- A continuación voy a relatar una experiencia que viví al asistir a disfrutar de un partido de fútbol en el estadio de La Liga.

En el año 2006, no recuerdo exactamente la fecha, se enfrentaban Liga de Quito y El Nacional en una fecha más del campeonato ecuatoriano de fútbol. Este partido era considerado el más importante y atractivo de la fecha. Hubo una gran asistencia de público. Asistí acompañado de mi padre a presenciar ése partido, y a brindarle mi apoyo al Club Deportivo El Nacional, equipo del cual toda mi vida he sido hincha.

El partido fue vibrante pero con un resultado negativo para los hinchas de El Nacional, ya que en aquella ocasión Liga de Quito salió triunfante en aquel partido.

Terminado el partido, los hinchas de Liga procedieron a retirarse del estadio y los hinchas de El Nacional permanecimos en nuestros lugares. Esta medida fue tomada por la Policía para evitar enfrentamientos entre las hinchadas a las salidas de los estadios. La hinchada de El Nacional tuvo que esperar aproximadamente 40 minutos para poder salir del estadio.

Una vez que nos permitieron salir del estadio, me dirigí a encontrarme con mi padre, quien había salido minutos antes de que se termine el partido de fútbol. En mi trayecto fui atacado al descuido por 5 hinchas de Liga, miembros de la Muerte Blanca que estaban en completo estado etílico o drogados.

Afortunadamente pude defenderme y escapar del ataque de esos sujetos, ya que corrí hacia uno de los estacionamientos del estadio Casa Blanca. Ahí fui apoyado por otras personas, propios hinchas de Liga, que repudiaron la acción violenta de esos 5 jóvenes descontrolados.

Los policías cercanos al lugar no hicieron absolutamente nada para evitar que me agredan, y lo único que me dijeron posteriormente fue que me retire lo antes posible del lugar, y que no vuelva asistir al estadio de Liga con la camiseta de mi equipo. Esto es una clara muestra de la ineficiencia de algunos elementos de la Policía Nacional, ya que lo correcto hubiera sido que los policías que presenciaron la agresión detengan a esos 5 jóvenes violentos, y me brinden seguridad inmediata.

El hecho de que esos 5 jóvenes no hayan tolerado verme con la camiseta de otro equipo es muestra de la agresividad y del gusto por la violencia que tienen algunos integrantes de la Muerte Blanca.

Lamentablemente la intolerancia es uno de los mayores problemas de nuestra sociedad.

Debido a este problema muchos hinchas ahora pensamos si será o no seguro asistir al estadio, o si podremos o no ponernos la camiseta de nuestros equipos por temor a ser agredidos por cualquier desadaptado con el que nos podamos cruzar no solo dentro o fuera de los estadios, sino en cualquier parte de la ciudad o del país.

3.- El 20 de junio del 2009 se llevó a cabo el encuentro de fútbol entre Liga Deportiva Universitaria de Quito y El Nacional. Como en todos los partidos que disputan estos equipos hubo una gran asistencia de hinchas de ambos equipos.

Después del partido, en las cercanías del estadio Casa Blanca, en el sector de La Ofelia hubo un enfrentamiento entre integrantes de las barras Muerte Blanca y Marea Roja. La riña se presentó para saldar cuentas.

“En años anteriores un miembro de la Marea Roja, así mismo después de un partido Liga vs. Nacional en las afueras del estadio Atahualpa, había lanzado un

ladrillo impactando a un miembro de la Muerte Blanca e hiriéndolo gravemente. Los de la Muerte Blanca juraron vengarse.” **(Entrevista realizada en el 2012).**

Unos pocos miembros de la Marea Roja fueron interceptados por un número mayor de integrantes de la Muerte Blanca por el mercado de La Ofelia. Supuestamente, los de la Muerte Blanca identificaron entre los miembros de la Marea Roja a la persona que había lanzado el ladrillo a la General Sur, y por eso los atacaron. El resultado de esa gresca fueron 3 hinchas heridos con arma blanca y un muerto. El hincha de El Nacional se llamaba David Erazo.

El suceso no está esclarecido hasta el día de hoy. La Policía Nacional baraja cuatro nombres de los supuestos implicados pero todavía no se ha resuelto el caso.

El ex presidente de la Marea Roja, Enrique Villamagua, acusó a un joven de 18 años de ser el causante, el cual fue detenido cerca de un mes. Tal hecho recobró más importancia cuando el joven denunció abuso por parte de la Policía Nacional, y quedó indultado de culpa tras presentar veinte testigos y denunciar irregularidades en el proceso judicial.

Posteriormente se acusó a otro joven, quien dijo no pertenecer a la Muerte Blanca, se encuentra refugiado en Brasil desde el partido que Liga Deportiva Universitaria disputó la final de la Recopa con el Sport Club Internacional.

Hasta la presente fecha no se ha podido cerrar el caso, ni esclarecer los hechos y los culpables de la muerte de David Erazo.

4.- El 24 de agosto del 2011 otro caso trágico se vivió en el estadio Casa Blanca durante el partido Liga de Quito vs. Barcelona.

Mientras en el campo de fútbol se desarrollaba el encuentro futbolístico entre los dos equipos, en las gradas, la barra conocida como “Muerte blanca” protagonizaba violentos incidentes entre sus propios seguidores.



“Para controlar el espectáculo futbolístico, la Policía Nacional acudió al estadio de Liga con personal del Centro Regional de Adiestramiento Canino (CRAC) y sus canes que forman parte de la escuadra de guardia y defensa en la urbe capitalina.

Fue aproximadamente a las 20:30 cuando “Kalú”, un can de raza pastor alemán, fue víctima de la violencia de un hincha “albo” que estaba alterado y arrojó con furia un bote de basura de metal que impactó en el animal que quedó herido de gravedad. El mayor Wiliam Villarruel, jefe del centro, manifestó que si el pesado objeto caía sobre alguna persona habríamos lamentado una desgracia.

Inmediatamente el pastor alemán, de dos años, fue llevado de urgencia para que sea revisado por el médico veterinario del CRAC. La violenta agresión con el objeto contundente había causado graves lesiones internas en el can, el pulmón y sus vasos habían quedado destrozados.

Pese al esfuerzo del veterinario por salvar la vida del animalito, este murió al siguiente día, jueves, a las 22:30, tras un año de servicio en distintas ciudades del país, controlando la seguridad ciudadana en parques, estadios, coliseos, plaza de toros y demás espectáculos públicos”.
(<http://www.extra.ec/ediciones/2011/08/28/cronica/miembro-policial-muerto--en-estadio-de-liga-de-quito/>).

5.- El último hecho con tinte fatal también se vivió en la General Sur Baja del estadio Casa Blanca durante el partido Liga de Quito vs. Emelec que se disputó el 4 de marzo del 2012.

“Una gresca entre hinchas de Liga de Quito dejó una nueva víctima en el fútbol ecuatoriano.

El incidente se originó en la general sur baja del estadio Casa Blanca, cerca a la malla que divide esta localidad con la Tribuna occidental, durante la segunda

etapa del compromiso entre Liga y Emelec. Christian Calvache (26 años) cayó de espaldas luego de recibir un golpe, su cabeza se impactó con la grada, dejándolo inconsciente. Minutos más tarde y luego de que varios hinchas y los fotógrafos (ubicados atrás del arco sur) pidieron ayuda, llegaron dos voluntarios de la Cruz Roja para evacuar al herido en camilla. El agresor, quien según varios testigos, estaba con el dorso desnudo, subió dos escalones más luego del incidente y continuó mirando el partido, que finalmente ganaron (2-0) los universitarios. Según la versión dada por la Policía Nacional y corroborada por un amigo y el hermano (Mario) de la víctima. Calvache, se abría negado a dar un vaso de cerveza a otro aficionado, quien por eso motivo lo habría agredido. "Con su puño le dio en el rostro, al caer golpeo contra el filo de la grada", manifestó Mario, hermano del fallecido. Esto le provocó "un traumatismo craneal severo", comentó Juan Barriga, director del hospital Pablo Arturo Suárez, lugar a donde fue trasladado Calvache luego del incidente. La Policía Nacional inició las investigaciones juntando las versiones de algunas personas que pudieron observar el hecho, por lo que el causante de la muerte del Calvache estaría por ser identificado. Además de los testigos presenciales, la Policía Judicial, a través de la Fiscalía, pedirá la colaboración de los dirigentes de Liga de Quito, quienes tienen en su poder los videos de seguridad del estadio. "Existen cámaras para vigilar tanto a las barra de Liga de Quito como a la de Emelec", indicó Wilson Alulema, representante de la Policía Nacional. Para esto existirá total apertura por parte de la directiva azucena, encabezada por su presidente Esteban Paz. "Liga dará todas las facilidades y presionaremos para llegar hasta el final de esta investigación", dijo.. El Jefe de Operativos del Distrito Metropolitano de Quito, Juan Zapata mencionó que en 2011, la Policía Nacional registró solo en la capital, un total de 27 detenidos, 10 civiles y nueve policías heridos y un perro muerto en 134 partidos de fútbol. "Pero en lo que va de este año ya tuvimos 11 detenidos, dos civiles y tres policías heridos, un caballo lesionado y ahora lamentamos esta muerte", añadió Zapata. Sobre este tema el ministro de Deportes, José Francisco Cevallos, aseguró que en los próximos días tomarán drásticas medidas antiviolencia en colaboración con la Ecuafútbol, para garantizar la seguridad en los escenarios deportivos del país. "Este momento tenemos que ser muy drásticos, con sanciones muy duras. Yo quiero mucho a Liga, pero también puede que exista alguna responsabilidad de los organizadores. Tenemos que implementar las medidas que hemos pedido". Por ejemplo la seguridad privada no la hemos visto en los estadios, para que ayude a la Policía Nacional a hacer los controles necesarios", expresó el exarquero albo. La Policía Nacional en su intento de dar con él o los culpables de la muerte de Calvache, tiene las versiones de algunas personas que pudieron observar el hecho, por lo que el causante de la muerte del Christian estaría por identificado. (<http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/hincha-de-liga-q-muere-tras-un-incidente-en-casa-blanca-537263.html>)

Todos los hechos detallados anteriormente son los casos más conocidos y sacados a la luz pública por los diferentes medios de comunicación; sin embargo, existen varios casos en los que han existido personas agredidas por hinchas intolerantes y que por no tratarse de muertos no han sido polemizados por los medios de comunicación. La realidad es que en el fútbol ecuatoriano existen barras violentas que empañan la fiesta de este deporte.

Las barras: Muerte Blanca, Sur Oscura, Boca del Pozo, Mafia Azul Grana y Marea Roja son agrupaciones de jóvenes en su mayoría que sienten un amor ciego por su equipo, lo cual les lleva a protagonizar hechos vandálicos y violentos en los estadios, y por ello deben ser consideradas como barras bravas.

La Muerte Blanca ha enviado comunicados para evadir responsabilidad de los hechos negativos que en los últimos años se han vivido en el fútbol ecuatoriano; sin embargo, tales comunicados no tienen acogida en la sociedad, especialmente en las personas que asisten a los estadios y son testigos del comportamiento agresivo e intolerante de los integrantes de la Muerte Blanca.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES FINALES.

El fútbol ha sido desde sus principios un deporte con gran acogida alrededor del mundo debido a las emociones y sentimientos que se producen dentro y fuera de los estadios.

Con el tiempo, este deporte pasó de ser una actividad netamente deportiva a ser un nuevo fenómeno con importantes connotaciones en la sociedad; como generador de identidades, como espacio de expresión política y cultural, como empresa, etc.

En la actualidad, “el fútbol aparece como una -arena pública- en la que se desarrollan algunos de los dramas de una sociedad y es, por lo tanto, un vehículo de su cultura [...] Es interesante preguntarse por la eficacia simbólica del fútbol, y ver las diferencias con otras sociedades y culturas en donde este deporte es tan importante...” (Archetti, 1984, pp. 3-4)

Dentro de las connotaciones, el fútbol involucra diversos aspectos políticos, económicos, sociales y culturales que han pasado a ocupar un lugar importante en la sociedad debido a la estrecha vinculación que existe entre este deporte y las multitudes.

A partir de la relación fútbol-multitudes se presentan “los procesos de creación y recreación identitaria, ya que a través suyo tienden a estabilizarse, a estandarizarse, pero también a disputarse, la membresía, la pertenencia y la exclusión de/a un determinado sector.” (Ferreiro, “Identidad y poder en el fútbol”, pp. 170)

Producto de la emoción y competitividad que desde un inicio despertó el fútbol, se fueron presentando grupos de admiradores/seguidores de este deporte, pero con el tiempo se han venido estableciendo agrupaciones futbolísticas con identidad propia. Las principales agrupaciones con identidad propia son los hooligans y las barras bravas.

En América Latina, las barras bravas tienen su origen a principios del siglo XIX en países como Argentina y Uruguay.

En el Ecuador el surgimiento de las barras bravas es reciente, pero hay que considerar que el número de barras y de barristas¹⁹ aumenta cada vez más.

Este deporte que agita y concentra a las masas ha conseguido crear importantes identificaciones simbólicas y sociales. Es decir, el fútbol ha llegado a establecerse como un fenómeno generador de identidades, entre otros aspectos.

La identificación con el fútbol puede ser entendida como un rasgo de identidad²⁰ con un determinado significado social para las distintas masas y agrupaciones. A partir de esto, el fútbol como generador de procesos y de formas de reconocimiento cumple una relevante función social en la medida en que recoge, sintetiza deseos e intereses, para convertirse en símbolo de identidades.

Una de las expresiones de la identidad deportiva tiene que ver con la organización de simpatizantes a nivel personal bajo ciertas modalidades generadas por el grupo de referencia, es decir, las barras bravas.

Las barras bravas vienen a ser agrupaciones de sujetos que son fanáticos en exceso de sus equipos de fútbol, que se manejan bajo determinados códigos y mensajes con el fin de constituirse como un grupo claramente identificable. Estas barras buscan la diferencia, y por este motivo se piensan como un “nosotros” excluyente de los “otros”.

Entre las principales características de las barras bravas se puede mencionar que este tipo de barras están conformadas, generalmente, por sujetos que proceden de un medio carencial, desde el punto de vista social, económico y cultural; están conformadas por sujetos que reaccionan agresivamente frente a los “otros”²¹; y por sujetos que se relacionan con el consumo del alcohol y las drogas.

De este modo, lo que se puede plantear es que cada barra brava (como identidad grupal) tiene sus respectivos códigos y su respectivo cuadro simbólico.

La Muerte Blanca es la barra más importante del equipo más popular de Quito, la Liga Deportiva Universitaria de Quito. Esta barra se ubica en la platea inferior de la

¹⁹ El barrista siente mucha pasión por su equipo que los espectadores y los hinchas. El barrista generalmente tiene un comportamiento violento.

²⁰ La identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad, lo cual implica una interacción del sujeto con su entorno.

²¹ Entiéndase por “otros” a las personas que no forman parte de las barras bravas; es decir, las otras barras bravas, los hinchas y los espectadores.

general sur, es decir, al borde del campo de juego. Tienen fama de ser la barra más numerosa y agresiva de la capital.

La identidad de la “Muerte Blanca” se construye en base a barras bravas de otros países, específicamente de Argentina, pero mantiene características propias como los cánticos, los códigos, etc. Es decir, la “Muerte Blanca” presenta en su cuadro simbólico características propias que han nacido de la interrelación de sus barristas, y características que son copia de las barras bravas de Argentina.

Dentro del cuadro simbólico de la Muerte Blanca se puede tomar en cuenta la cohesión que existe entre los barristas; los valores, las actitudes, los símbolos, los trapos, etc. Toda la unidad que se da entre los barristas se concreta en los distintos imaginarios, valores, significados, etc. formados por ellos; lo cual se ve reflejado en diferentes formas de manifestación, como en pancartas, consignas, gritos, comportamiento, etc.

La Muerte Blanca es la barra más cohesionada de la ciudad de Quito, ya que sus integrantes demuestran un fuerte sentido de pertenencia dentro y fuera de los estadios. El gran fanatismo que existe por el fútbol es superado por la pasión que los barristas sienten por su equipo “La Liga”. Dicho fanatismo y amor a su equipo les lleva a crear un vínculo especial con su equipo, llegando incluso a idolatrar a los jugadores y a defender sus colores de cualquier ofensa de los “otros”.

Ése amor ciego por su equipo es el causante de las riñas entre barras, y las riñas se presentan por la intolerancia de las personas. La intolerancia de los barristas ha provocado hechos de violencia dentro y fuera de los estadios y cada vez con mayor frecuencia. En los últimos años han existido 4 muertos, y 3 de ellos se han dado en partidos que ha jugado Liga, lo cual implica la presencia de la Muerte Blanca.

Por lo tanto, la presencia de barras bravas en los estadios es una garantía de actos de violencia.

RECOMENDACIONES.

La violencia en los estadios se puede detener si se aplica lo que se hizo con los Hooligans en Inglaterra, es decir:

- Dividir la ubicación de las barras. Esto ya se aplica en los estadios de nuestro país. En el estadio de Liga la general sur baja es para los hinchas de Liga, y la general sur alta es para las otras hinchadas. Además, en el ingreso a las generales sur del estadio de Liga ya existe un muro que impide que las hinchadas rivales tengan contacto, lo cual ha reducido las agresiones de unos hinchas a otros dentro del estadio.
- Establecer horarios diferentes para las salidas de las barras con la finalidad de evitar encuentros entre las barras. Esto también ya se aplica en nuestros estadios.
- Colocar varias cámaras de seguridad dentro y fuera de los estadios. Especialmente en las localidades donde se ubican las barras denominadas bravas. Esto se está empezando a realizar. Son pocos los estadios con cámaras de seguridad.
- Colocar asientos numerados. Esta es una medida que recientemente se aprobó por ordenanza municipal. En Quito cualquier escenario destinado a la realización de eventos que superen la asistencia de 5000 personas tiene que obligatoriamente contar con la debida numeración de los asientos. Esto ya se aplico por primera vez en el partido de fútbol que se disputo en el estadio Olímpico Atahualpa entre las selecciones de Ecuador y Bolivia el viernes 7 de septiembre del 2012.
- Vender entradas con el nombre y número de cédula del hincha. Con esto se puede saber el puesto exacto que ocupa cada hincha dentro del estadio. Esta medida es costosa para los equipos y restringe el acceso de las personas, lo cual se convierte en un problema para los equipos porque al restringirse el acceso se reduce la asistencia de hinchas y eso perjudica el bolsillo de los equipos. Esta medida no se ha implementado en nuestro país.
- No vender bebidas alcohólicas. Sin embargo, en nuestro país PILSENER es quien auspicia a muchos equipos y a la misma selección nacional; además es quien paga árbitros, mantenimiento de canchas, etc. con la finalidad de promover su marca y vender su producto (cerveza). Todo esto es un problema

paradójico que no se ha resuelto aún en nuestro país. Actualmente, lo que se hace es vender cerveza en los puestos autorizados dentro de los estadios y únicamente durante el entretiempo.

- Estipular en la constitución leyes que sancionen y condenen el ingreso de armas y bebidas alcohólicas a los estadios como se hizo en Colombia.
- Hacer cumplir las leyes vigentes. En diciembre de 2006 entró en vigencia la Ley Anti violencia en escenarios deportivos, que contempla la reforma a dos artículos del Código Penal: el 405 y 473.

El primero, en resumen, sanciona con una pena de reclusión menor de tres a seis años “los actos de vandalismo que se produzcan en los escenarios deportivos y que atenten contra los bienes del estadio o daños a terceros”. El artículo 473 “protege la integridad física y condena a aquellos que atenten contra la integridad de otras personas; ya sean aficionados o actores del espectáculo quienes protagonicen incidentes que originen inclusive lesiones en cualquiera de las otras personas”. Quienes infrinjan esta ley: “Tendrán una sanción ejemplarizadora de uno a tres años de reclusión”.

La Ley de Cultura Física, Deportes y Recreación también estipula el control de la violencia en los escenarios deportivos, en los artículos 74, 75 y 76, donde se establece que la Comisión Nacional de Control de la Violencia (CONAVED) debe tomar medidas en caso de incidentes en escenarios deportivos. La ley existe. La justicia debería dar un golpe sobre la mesa y hacerla cumplir.

Las maneras de erradicar la violencia en los estadios están establecidas. Lo que falta es el consenso y el compromiso de las instituciones deportivas, federaciones deportivas, Policía Nacional e hinchas de todos los equipos.

BIBLIOGRAFÍA.

- ICCI-ARY Rimay (2002). “Editorial: Fútbol, identidad y masas”, 4(39),1
- ELIAS, N. y DUNNING, E. (1998) “Deporte y Ocio en el proceso de civilización” (1a. ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- ALABARCES, Pablo; (2009) “Desborde, exceso y ausencia: los estudios sobre deporte en la comunicación, la antropología y la sociología latinoamericanas”.
- ALABARCES, P. (2009). “El Deporte en América Latina”. Razón y palabra. N.-69, 1-19
- MONTALBAN, Manuel (1972). “Prólogo de 100 años de deporte”, 1
- VILLENA FIANGO, Sergio; (2003) “Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina: El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos”.
- CARRION, Fernando. “El fútbol como práctica de identificación colectiva”.
- PUJADAS, Juan José; (1993)“Etnicidad, Identidad cultural de los pueblos”. España: Eudema Universidad.
- SÁNCHEZ, José; “Identidades y Sociedad”; CELA, 1era edición, Noviembre 1992, Quito-Ecuador.
- RICETTI Ana, CHIECHER Analía; “Deporte y Ciencias Sociales. La alternativa de hibridar las fronteras disciplinarias”.2010.
- GARCIA, Gabriela; “Jóvenes, Identidad y Fútbol: las barras bravas en los estadios de Quito.” 2009
- www.razonypalabra.org.mx
- http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_del_f%C3%BAtbol
- <http://www.vespito.net/mvm/intdep.html>
- <http://www.muerteblanca.com/>
- <http://www.vistazo.com/ea/reportaje/imprimir.php?Vistazo.com&id=2669>
- <http://www.futbolypasion.com/hinchadas-barras-sudamericanas/muerte-blanca/historia-de-muerte-blanca/>
- RECASENS, Andrés; “Las Barras Bravas”.1999.
- <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/BARRAS%20BRAVAS%20-%20CHILE.pdf>
- <http://icci.nativeweb.org/boletin/39/>
- http://www.flacso.org.ec/docs/futbol_practica.pdf
- http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_4371000/4371158.stm